

apparuit, et in mari Rubro via sine impedimento, et campus germinans de profundo nimio:

8. Per quem omnis natio transivit, quæ tegebatur tuâ manu, videntes tua mirabilia et monstra.

9. Tanquam enim equi depaverunt escam, et tanquam agni exultaverunt, magnificentem te Domine, qui liberasti illos.

10. Memores enim ranti adhuc eorum, que in incolatu illorum facta fuerant, quemadmodum pro natione animalium educit terra muscas, et pro piscibus eructavit fluvius multitudinem ranarum.

11. Novissimè autem viderunt novam creaturam avium, cum adducti concupiscentia postularerunt escas epulationis.

12. In allocutione enim desiderii, ascendit illis de mari ortyometra: et vexationes peccatoribus supervenerunt, non sine illis, quæ antè facta erant, argumentis per vim fulminum: justè enim patiebantur secundum suas nequitias.

13. Etenim detestabiliorem inhospitalitatem insituerunt: alii quidem ignotos non recipiebant advenas, alii autem bonos hospites in servitutem redigebant.

14. Et non solum hæc, sed et alius quidam respectus illorum erat: quoniam inviti recipiebant extraneos.

15. Qui autem cum letitia receperunt hos,

tierra seca¹, y en el mar Rojo caminó sin impedimento, y campo que brota yerba² en el profundo abismo:

8. Por el cual pasó toda la nación³, que era tegebida de tu mano, viendo tus maravillas y prodigios.

9. Porque á manera de caballos pacieron la comida⁴, y como corderos saltaron de alegría, engrandeciéndote á tí, Señor, que los libraste.

10. Porque se acordaban aun de aquellas cosas, que acontecieron en la morada de tierra extraña⁵, como en vez de generacion de animales⁶ produjo la tierra moscas, y como en vez de peces echó fuera el rio muchedumbre de ranas.

11. Y á la postre vieron una nueva creacion⁷ de aves, cuando llevados de la concupiscentia pidieron viandas delicadas.

12. Porque en la habla⁸ de su deseo, viniéronles del mar grandes codornices: mas á los pecadores⁹ sobrevinieron vejaciones, no sin aquellas pruebas, que antes habian sido hechas por la violencia de los rayos¹⁰: pues justamente padecian segun sus maldades.

13. Porque dispusieron la inhospitalidad mas detestable¹¹: por cuanto los unos¹² no recibieron á unos extranjeros desconocidos; y los otros¹³ reducian á servidumbre á unos buenos huéspedes¹⁴.

14. Y no solo esto, sino que habia aun otro respecto¹⁵ de aquellos: que recibian¹⁶ de mal agrado á unos extraños.

15. Mas los que con alegría recibieron á es-

1 Aquel trecho, que antes estaba cubierto de inmensidad de aguas.

2 Dios los hizo pasar por lo profundo del mar Rojo, como por un campo vestido de verde yerba y de flores en la estacion mas apacible de todo el año; y en él se alegraron y engrandecieron al Señor, como los potros y cabritos, que retozan y saltan de contento, cuando están paciendo en un frondoso campo.

3 Todo el pueblo de los Israelitas.

4 Otros: Como caballos bien pacidos. El sentido es, que Dios los sustentó en el desierto con la sabrosa y regalada comida del maná, á la manera que los caballos de casta y los corderos son apacentados en muy abundantes y amenas dehesas.

5 En el pais en donde habian estado como extranjeros y desterrados.

6 En cambio de otros animales, que pudiesen ser útiles á los hombres.

7 Codornices muy delicadas y de nueva especie. Véase el cap. xvi, 20.

8 Á medida de lo que deseaban y pidieron. El Griego, *εἰς παραθυρίαν*, para consuelo y alivio suyo: falta de *stierit*.

9 Á los Egipcios. Otros lo aplican á los mismos Hebréos, porque se amotinaron, y mirando con hastio el maná, pidieron carnes. Y del mismo modo todo lo que se sigue, confirmando con varios lances y sucesos, como se puede ver en la exposicion del docto Bossuet. Pero entendiéndolo de los Egipcios, queda mas unido y natural todo el contexto hasta el fin del capítulo.

10 Los Egipcios fueron primero heridos de los rayos, y luego sepultados en el mar.

11 Hace ver aquí por medio de una comparacion, que la inhumanidad que usaron los Egipcios con los Israelitas, fué mayor y mas detestable, que habia sido la de los habitantes de Sodoma con los Angeles, que fueron á salvar á Lot.

12 Los moradores de Sodoma.

13 Se refiere esto á los Egipcios.

14 De quienes habian recibido mil beneficios por medio de Joseph, y que después no les habian sido molestos, ni dado el menor motivo de queja.

15 Otro motivo de venganza y castigo á su tiempo. — 16 Los moradores de Sodoma.

^a Exod. xvi, 13. Numer. xi, 31. Suprá xvi, 2.

qui eisdem usi erant justitiis, sevissimis afflixerunt doloribus.

16. Percussus sunt autem cæcitate: sicut illi in foribus justis, cum subitaneis cooperiti essent tenebris, unusquisque transitum ostii sui quærebat.

17. In se enim clementiam convertuntur, sicut in organo qualitatis sonus immutatur, et omnia suum sonum custodiunt: unde estimari ex ipso visu certò potest.

18. Agrestia enim in aquatica convertentur: et quæcumque erant nautantia, in terram transibant.

19. Ignis in aqua valebat supra suam virtutem, et aqua extinguentis naturæ obviscebatur.

20. Flammæ econtrariò, corruptibilium animalium non vexaverunt carnes coambulantium, nec dissolvebant illam, quæ facillè dissolvebatur sicut glacies, bonam escam. In omnibus enim magnificasti populum tuum Domine, et honorasti, et non despeixisti, in omni tempore, et omni loco assistens eis.

tos¹, que habian usado de unos mismos fueros, los afligieron con muy cruels trabajos.

16. Y fueron heridos de ceguedad²: como los otros á las puertas del justo, cuando cubiertos de repentinas tinieblas, buscaba cada uno la entrada de su puerta.

17. Porque mientras los elementos se convierten en otros³, como en un instrumento músico⁴ se muda la cualidad del son⁵, y todo guarda su sonido⁶: de lo cual con solo ver puede hacerse juicio cierto.

18. Porque las cosas terrestres⁷ se convierten en las de agua: y aquellas que nautaban, se pasaban á la tierra⁸.

19. El fuego en el agua era activo sobre su virtud⁹, y el agua se olvidaba de la naturaleza de apagar.

20. Las llamas por el contrario no molestaron las carnes de los animales corruptibles¹⁰ que andaban entre ellas, ni disolvian aquella buena vianda¹¹, que se deshacia fácilmente como la helada. Porque en todas las cosas engrandeciste, Señor, á tu pueblo, y lo honraste, y no le despreciaste, asistiéndole en todo tiempo, y en todo lugar.

1 Como se verificó, cuando pasó Jacob á Egipto con toda su familia.

2 De tinieblas obscurisimas, que los privaban del uso de la vista. Y así en el Griego se dice *κακία*, como si dijera, non videtia, que S. Anselmo traslada *avidencia*, y no significa propiamente ceguedad; sino un impedimento puesto á los ojos, que los estorbaba ver por algun tiempo; ó absolutamente como lo eran las tinieblas para los Egipcios; ó respectivamente como los de Sodoma, que viendo otros objetos, sin tino, y como deslumbrados, no pudieron dar con la puerta de la casa de Lot.

3 Se mudan cuando Dios quiere, para producir efectos extraordinarios.

4 En el Griego: Como en un saltetero. — 5 Resultan diferentes concertos.

6 Las cuerdas gruesas dan un sonido grave, las delgadas lo dan agudo; y esto no obstante, por la mudanza de los dedos, y diverso modo de pulsarlas, resulta una concertada armonia, que se aplica á diversidad de objetos, alegres, tristes, etc. Del mismo modo el soberano dueño y Señor de toda la naturaleza, con poder absoluto la maneja como quiere, resultando de todo una armonia admirable, y conforme en todo á sus designios insensiblemente á nuestras cortas luces.

7 Porque los animales terrestres á uso de los Israelitas pasaron con ellos por medio del mar Rojo.

8 Porque las ranas se hallaron en las casas de los Egipcios como en el agua.

9 Cuando el fuego, la lluvia y el granizo caian todos mezclados.

10 Langostas, ranas; viles insectos con que afligió Dios á los Egipcios.

11 El maná, que para los Israelitas fieles era de un gusto delicioso. Suprá xxx, 22.

^a Genes. xix, 11.

ADVERTENCIA

SOBRE EL ECLESIAÍSTICO.

El Libro del *Eclesiástico* es así llamado, del mismo modo que el *Eclesiastés* de Salomón, como si dijéramos, un *Libro que predica*, y que es muy útil para instruir y edificar á la Iglesia, por los admirables preceptos de doctrina que contiene. Los Griegos le intitulan : *Sabiduría*, ó *Panarctos de Jesus hijo de Sirách*; porque en él se dan documentos muy saludables y sabios de todas las virtudes. Este Jesus hijo de Sirách nació en Jerusalén, en donde se aplicó con el mayor esmero á la lectura y meditacion de la ley, de los profetas y de los otros libros sagrados, que los Judíos habian recibido de sus padres. Mas como en el reinado de Antiocho Epíphanes viese la furiosa persecucion, que se comenzaba á declarar contra ellos, resolvió retirarse á Egipto, en donde se dice, que compadecido de la apostasía de muchos, y para preservar de ella á otros, escribió este Libro lleno de excelentes máximas y ejemplos, que pudiesen arraigar mas y mas la observancia y el amor de la ley en los corazones de aquellos, que aplicándose á su lectura quisiesen saber por menor cuales eran sus obligaciones.

Esto parece que sucedió despues de la muerte de Scon II, en tiempo de Onías III, y antes de su muerte. Lo que se evidencia por el mismo hecho, de que haciendo mencion honorifica en este Libro de otros muchos varones ilustres que le precedieron, no hubiera dejado de hacerla de este, si hubiera ya muerto, ni de publicar los elogios que le merecieron sus raras virtudes, y el zelo grande que le hizo tan señalado entre todos. Un nieto de este, llamado tambien Jesus, habiendo asimismo pasado á Egipto, y morado allí muchos años, halló un ejemplar del Libro que escribió su abuelo; y viendo cuan útil podia ser su doctrina para todos los de su nacion, alentado y movido del mismo zelo que su abuelo, le trasladó del Hebréo ó del Syriaco al Griego, lengua que en aquel país habia prevalecido entre los Hebréos, pues apenas conservaban ya la propia, que despues olvidaron enteramente. Esto se cree haber sido el año de 38 del reinado de Ptolomeo Evergetes, que tuvo tambien el sobrenombre de Physcón; ó mas bien del treinta y ocho de la edad del que le trasladó, como enseñan graves autores con mas fundamento. El texto hebréo ó syriaco, que san Jerónimo afirma haber visto¹, no se sabe que exista en el día, y ahora sirve de original el texto griego que tenemos. Se ignora igualmente el autor y el tiempo de la version latina. San Jerónimo no trasladó los Libros de la *Sabiduría*, ni del *Eclesiástico*, y la que hoy corre en la Vulgata es la que se usaba ya comunmente en el tiempo del mismo santo y de san Agustin, lo que persuade haber sido hecha en los primeros tiempos de la Iglesia; bien que aun entonces habia tambien otra mas ajustada al Griego, que hoy tenemos, de la cual usaron otros Padres, y aun el mismo san Agustin.

La Iglesia ha reconocido en todos tiempos la suma utilidad, importancia y excelencia de este Libro; pues aunque no tenia lugar en el cánón primitivo de los Judíos, y aun ella misma no le admitió desde luego en el suyo; esto no obstante le hacia leer, dice san Jerónimo², para edificacion del pueblo. Y Origenes, *lib. vi contra Celsum*; san Agustin en muchos lugares; Casiano, *coll. xii*, y otros Padres citaron este Libro para confirmar los dogmas de la fe: y el mismo autor, *cap. xxxix*, habla á cada paso como un hombre inspirado de Dios; de lo cual ninguno puede ya dudar despues de una solemne definicion de la Iglesia en el Concilio de Trento.

El *Eclesiástico* no es de Salomón, sino de Jesus hijo de Sirách, que vivió largo tiempo despues; bien que muchos lo atribuyeron á aquel rey por la semejanza del estilo, y así corria bajo del título de *Proverbios*, ó *Sentencias de Salomón*. San Agustin, *l. xvii, de Civit. Dei, c. 20*. En los *Proverbios*

¹ Epist. cxx.

A. T. T. III.

las sentencias al parecer tienen menor enlace que en el *Eclesiástico*, en donde se ven mas unidas y como reducidas á ciertos capítulos ó títulos, en los que se comprende la materia que se propone; añadiéndose al fin á los preceptos de las costumbres los ejemplos de los mayores. Todo él se puede dividir en tres partes: en la primera desde el cap. i hasta el xxiv, y desde este hasta el xlii, habla largamente acerca de la Sabiduría, y va entretegiendo sentencias de todos géneros conforme al uso de los sabios hebreos; y desde el cap. xlii, 13, comenzando por las alabanzas de Dios, se va extendiendo despues en encarceer y elogiar á los hombres mas ilustres de toda la antigüedad; y concluye con una deprecacion llena de piedad, y con una santa exhortacion á los Judios, persuadiéndoles á ellos, y en ellos á nosotros al estudio de este divino Libro, á fin que todos se aprovechen de este grande tesoro, y de las riquezas que él les ofrece.

Ojalá sepamos nosotros aprovecharnos de él, y aprendamos á ser felices y sabios, alimentándonos con sus buenas palabras, y guardándolas dentro de nuestro corazon; porque como él mismo dice cap. i, 31. *El que cumpla lo que aquí está escrito, valdrá para todo, porque la luz del Señor será la que guie sus pasos*. En él, como que es doctrina se extiende y conviene á todo género de personas de toda edad, sexo y condicion, cada uno de nosotros podemos descubrir lo que debemos á Dios, á nosotros mismos, á la familia en que vivimos, y á todos y á cada uno en particular; en una palabra, todas las obligaciones de la religion y de la vida civil, y aprender reglas seguras para reformar nuestras costumbres.

ECCLESIASTICUS

JESU FILII SIRACH.

PROLOGUS.

Multorum nobis, et magnorum per legem et prophetas, aliosque qui secuti sunt illos, sapientia demonstrata est: in quibus oportet laudare Israël doctrinæ et sapientiæ causâ: quia non solum ipsos loquentes necesse est esse peritos, sed etiam extraneos posse et dicentes et scribentes doctissimos fieri. Avus meus Jesus, postquam se amplius dedit ad diligentiam lectionis legis, et prophetarum, et aliorum librorum, qui nobis à parentibus nostris traditi sunt: voluit et ipse scribere aliquid horum quæ ad doctrinam et sapientiam pertinent: ut desiderantes discere, et illorum periti facti, magis magisque attendant animo, et confirmentur ad legitimam vitam. Hortor itaque venire vos cum benevolentia, et attentiori studio lectionem facere, et veniam habere in illis, in quibus videmus sequentes imaginem sapientiæ deficere in verborum compositione. Nam deficiunt verba hebraica, quando fuerint translata ad alteram linguam. Non autem solum hæc, sed et ipsa lex, et prophetæ, cæteraque aliorum librorum, non parvam habent differentiam, quando inter se dicuntur. Nam in octavo et trigésimo anno temporibus Ptolemæi Evergetis regis, postquam perveni in Ægyptum, et cum multum temporis ibi

EL ECLESIASTICO

DE JESUS HIJO DE SIRACH.

PRÓLOGO.

Muchas, y grandes cosas nos han sido sabiamente mostradas por la ley, y por los profetas, y por los otros que los han seguido: en las cuales con razon conviene alabar á Israel por su doctrina y sabiduría: por cuanto no solo los mismos que escribieron estos discursos, es necesario que sean doctos y sabios, sino tambien los extraños pueden asimismo llegar por su medio á ser muy hábiles, tanto para hablar como para escribir. Mi abuelo Jesus, despues de haberse aplicado con la mayor diligencia á la leccion de la ley y de los profetas, y de los otros libros que nos entregaron de mano en mano nuestros padres: quiso él tambien escribir alguna cosa de las que pertenecen á la doctrina y á la sabiduría; para que los que desean aprender, y tener instruccion de aquellas cosas, atiendan mas y mas á su deber, y se fortifiquen en vivir segun la ley. Amonéstos pues que lleguéis con benevolencia, y que lo leáis con muy atento cuidado, y que nos perdoneis en aquellas cosas, en que siguiendo la imágen de la sabiduría, parece que hemos desfallecido en la contextura de las palabras. Porque desfallecen las palabras hebreas cuando son trasladadas en otra lengua. Y no solo estas, sino tambien la misma ley y los profetas y las de los otros libros, no tienen pequeña diferencia, cuando se enuncian en la propia

1 Véase la advertencia que precede á este Libro y lo dicho sobre su autor.

2 El Griego: *Con los cuales no solo los que los lean puedan hacerse doctos, sino tambien siendo aplicados pueden aprovechar á los extraños, tanto de palabra como por escrito. Por medio de la version se hacia universal su utilidad.*

3 Quiere decir, procurando explicar aquella sabiduría, que brilla y se advierte claramente en el original. El Griego: *Perdonádnos, si en algun lugar, desovos de haber trabajado mucho en la interpretacion; parece que no hemos alcanzado la fuerza de algunas palabras.*

4 Por atender á la doctrina quizá habremos faltado en la traduccion, no dando la fuerza necesaria á las palabras.

5 Pierden una gran parte de su energia.

6 De aquí se infiere, que ya en aquel tiempo la ley, los profetas y los otros libros sagrados habian sido trasladados al griego.

7 Como si dijera: Las palabras originales hebreas se diferencian mucho de las griegas ó latinas, en que son trasladadas. Por aquí se ve euan necesario es el conocimiento de la lengua hebræa para la inteligencia de la esgrada Escritura; porque si las palabras hebreas, trasladadas á otra lengua, no guardan toda su fuerza; luego los que ignoran el hebreo no pueden percibir toda la fuerza, energia, virtud y misterios, que contienen aquellos sagrados oráculos en su lengua primitiva y original. Y de aquí se ve tambien, que los que quieran trasladar del hebreo las sagradas Escrituras á otras lenguas, y sacar un puro y legítimo sentido de su misma fuente, tienen necesidad de hacerlo palabra por palabra, cuanto sea posible, y lo permita la propiedad y concierto de una y otra lengua. El que se aparta de esta regla, tenga entendido, que no cumple con el oficio de fiel traductor. Y la razon es clara. El que en la interpretacion va arrimado á las palabras, está menos expuesto á errar, que el que por buscar el sentido, hace poco aprecio de las palabras; siendo mas fácil alucinarse en esto, que en volver con exactitud la

fuissem, inveni ibi libros relictos, non parvæ, neque contemnendæ doctrinæ. Itaque bonum et necessarium putavi et ipse aliquam addere diligentiam et laborem interpretandi librum istum : et multâ vigiliâ atulî doctrinam in spatio temporis ad illa, quæ ad finem ducunt, librum istum dare, et illis qui volunt animum intendere, et discere quemadmodum oporteat instituire mores, qui secundam legem Domini proposuerint vitam agere.

propiedad de las palabras. Siguiendo esta regla en la traslación de la sagrada Escritura, queda esta en toda su extensión y fecundidad, y en la variedad y multiplicidad de sentidos que ofrece, sin ceñirla á un sentido solo y determinada, que es como opinar, agobiar y obscurecer aquella grande majestad, con que se presenta. Que esto pertenece á la fidelidad de un intérprete, lo dijo Ciceron, cuando refiere que habia trasladado dos oraciones de Eschias y de Demóstenes, no como intérprete, palabra por palabra, sino como orador, valiéndose de las mismas sentencias, etc. y tambien HORACIO en el *Arte Poética*, por las siguientes, tan repetidas y mal citadas palabras :

*Nec verbum verbo curabis reddere fidus
Interpres, etc.*

Este es el camino seguro que han seguido todos los que en todo tiempo han trasladado del hebreo las divinas Escrituras con mayor aceptación y mérito. Valga por todos S. Jerónimo, el cual tomándose la misma licencia que Ciceron para trasladar los otros autores griegos, fué escrupulosísimo en la version de las sagradas Escrituras, como él mismo opusica por las siguientes palabras : *Ego enim non solum fateror, sed liberè voce profiteor, me interpretatione grecorum, absque Scripturis sanctis, ubi et verborum ordo, et mysterium est, non verbum è verbo, sed sensum exprimere de sensu. Epist. ci, ad Pammachium, de Optimo genere interpretandi.* Venir ahora, qué apoyo tendrán los que siguiendo la libertad y licencia que les sugiere su fantasía en el traducir los libros sagrados, pretenden hallar en este grande doctor el apoyo y ejemplo de esta libertad y licencia mal entendida que se toman. Bien cierto es, que esta interpretación verbal muchas veces es mas dura y oscura; pero esto se suple con la explicación ó notas, en que se descubren los misterios y la fecundidad de los sentidos. Á lo que se añade, que es te la mayor importancia conocer las mismas palabras, y el orden de ellas, los idiotismos de la lengua, aquei nativo modo de hablar, y la sencillez y gravedad con que el Espíritu Santo habló por boca de aquellos santos hombres: todo lo cual se ve tambien perfectamente copiado en una lengua extraña ó peregrina. Por esta razon ha sido en todos tiempos recomendable entre los doctos la Biblia hebréa, trasladada al español, impresa en Ferrara. Los que juzgan ó lo ejecutan de otra manera, dan claramente á entender que tienen poco ó ningun gusto en la lección de las Escrituras. Pero de esto hemos tratado copiosamente en la Disertacion segunda, puesta en el tomo I de esta edicion, y al frente del Testamento Nuevo, en la primera, adonde remitimos al lector; pues aqui solamente hemos querido remover la memoria, copiando lo que sobre esto sienten uno de nuestros mas célebres Expositores.

1 De su edad, ó despues que fué compuesto este libro, ó despues que Ptolomeo Philadelpho puso en libertad á los Judios; Mrsoc. Muchos leen esto, como si hubiera sido en el año 38 del reinado de Ptolomeo Evergetes, y dicen que fué el año, en que se tradujo este libro de hebreo en griego: sin embargo algunos autores aseguran que este principe reinó solamente veinte y seis años. Truxo. Pero Bossuet señala dos épocas al reinado de Evergetes II, y compone con la primera los 28 años.

2 El Griego: Un ejemplar de este libro.

3 Que estuve en Egipto, cumplí mis fatigas por los Judios que vivian desterrados.

lengua. Porque el año treinta y ocho¹, en tiempo del rey Ptolomeo Evergetes, despues que llegué á Egipto, y habiendo estado en el largo tiempo, encontré allí los libros² que se habian dejado, de no pequeña ni despreciable doctrina. Y así yo tambien creí, que sería bueno y necesario aplicar algun estudio y trabajo para interpretar este libro; y en este espacio de tiempo³ empleé hartas vigiliass y no pequeño estudio, con el fin de concluirlo, y darlo acabado á aquellos que quieren aplicarse, y aprender de qué manera deben arreglar sus costumbres, los que se han propuesto vivir segun la ley del Señor.



EL ECCLESIASTICO.

CAPÍTULO I.

Exhorta á todos al amor de la sabiduría, mostrando que su origen es eterno, y su principio Dios. El camino por donde se halla, es el temor y la obediencia del Señor: sus frutos, gozo, gloria y felicidad eterna. Se debe huir sobre todo de la hipocresia.

1. Omnis sapientia à Domino Deo est, et cum illo fut semper, et est ante ævum.

2. La arena del mar, et pluvia guttas, et dies seculi quis dinumeravit? Altitudinem cœli, et latitudinem terræ, et profundum abyssi quis dimensus est?

3. Sapientiam Dei præcedentem omnia quis investigavit?

4. Prior omnium creata est sapientia, et intellectus prudentiæ ab ævo.

5. Fons sapientiæ verbum Dei in excelsis, et ingressus illius mandata æterna.

1. Toda sabiduría¹ es del Señor Dios, y con él estuvo siempre, y está antes de los siglos.

2. La arena del mar, y las gotas de la lluvia, y los dias del siglo²; ¿quién los contó? La altura del cielo, y la anchura de la tierra, y el profundo del abismo³; ¿quién lo midió?

3. La sabiduría de Dios que precede á todas cosas, ¿quién la rastreó?

4. La primera de todas las cosas fué criada la sabiduría⁴, y el entendimiento de prudencia⁵ ab eterno⁶.

5. La fuente de la sabiduría es el Verbo de Dios en las alturas⁷, y su entrada son los mandamientos eternos.

1 Habla aquí prescindiendo de la sabiduría criada ó increada; y así unas cosas convienen á la primera, y otras á la segunda.

2 Que ha de haber hasta el fin del mundo, ó tambien los de la eternidad.

3 El Griego, *καὶ ὅσον καὶ ὅσων τῶν ἕρυνάου;* y el profundo del abismo y la sabiduría; ¿quién la rastreó? C. R. ¿Quién la sacará de rostro? Si Dios es tan grande en la creación y conservación de sus criaturas; ¿cuánto mas incomprendible será en sí mismo?

4 Lo mismo se lee en el v. 9, y en el cap. xxiv, 10. Si se toma de la Sabiduría divina y eterna, esto es, del Hijo de Dios; criada equivale á fué engendrada, fué, existió, cuya significacion admite tambien la palabra griega *ἐκείνη*. Prov. viii, 22. Si se entiende de la criada, se tomará en su propia significacion. D. Truxo. *I Part. Quest. xii, art. iii ad iv.* Los Arrianos implacablemente abusaban de estas palabras contra la divinidad del Hijo.

5 La prudente inteligencia, la luz de la inteligencia, que es la misma sabiduría.

6 De toda eternidad: si se habla de la increada, estuvo en Dios formalmente; si de la criada, estuvo en él de toda eternidad como en su causa ejemplar y eficiente.

7 Aquel Verbo, aquella Sabiduría de Dios es el origen de la Sabiduría, que se comunica á los hombres; y el camino para llegar á ella los divinos mandamientos, que son inmutables y durarán eternamente. Segun otros: Lo que la Sabiduría ha producido fuera de sí en la creación del mundo, subsistirá eternamente; ó tambien: Los caminos y reglas con que gobierna las criaturas, son hijos y perpetuos, como mandamientos perdurables.

6. Radix sapientiae cui revelata est? et astutias illius quis agnovit?

7. Disciplina sapientiae cui revelata est, et manifestata? et multiplicationem ingressus illius quis intellexit?

8. Unus est altissimus Creator omnipotens, et rex potens, et metuendus nimis, sedens super thronum illius, et dominans Deus.

9. Ipse creavit illam in Spiritu Sancto, et vidit, et dimuneravit, et mensus est.

10. Et effudit illam super omnia opera sua, et super omnem carnem secundum datum suum, et praebuit illam diligentibus se.

11. Timor Domini gloria, et gloriatio, et laetitia, et corona exultationis.

12. Timor Domini delectabit cor, et dabit laetitiam, et gaudium, et longitudinem dierum.

13. Timor Domini bene erit in extremis, et in die defunctionis suae benedictur.

14. Dilectio Dei honorabilis sapientia. 15. Quibus autem apparuerit in visu, diligunt eam in visione, et in agnitione magnalium suorum.

16. Initium sapientiae, timor Domini, et cum fidelibus in vulva concreatus est, cum electis feminis graditur, et cum iustis et fidelibus agnoscitur.

6. La raíz de la sabiduría? ¿á quién ha sido revelada? y sus astucias? ¿quién las conoció?

7. La disciplina de la sabiduría ¿á quién fué revelada?, y manifestada? y sus muchas entradas? ¿quién las entendió?

8. Uno es el altísimo Criador omnipotente, y rey poderoso, y muy digno de ser temido, sentado sobre su trono, y Dios que domina.

9. Él la erió en el Espíritu Santo, y la vió, y la contó, y la midió.

10. Y la derramó sobre todas sus obras; y sobre toda carne según su don, y la dió á los que le aman.

11. El temor del Señor es la gloria, y el gloriarse, y la alegría, y una corona de regocijo.

12. El temor del Señor deleitará el corazón, y dará alegría, y gozo, y longura de días.

13. Al que teme al Señor bien le irá en las postrimerías, y en el día de su muerte será bendito.

14. El amor de Dios es sabiduría gloriosa.

15. Y aquellos, á quienes se descubriere en vision, la aman luego que la ven, y que reconocen sus grandezas.

16. Principio de sabiduría es el temor del Señor, y con los fieles fué criado en la matriz, anda con las mujeres escogidas, y se reconoce en los justos y fieles.

1 Se ve y reconoce alguna vislumbre ó rayo de ella en las criaturas; pero ¿quién podrá llegar hasta el origen de esta luz, que es el mismo Dios?

2 Sus consejos secretos, sus arcanos, sus admirables efectos, sus dones, sus impresiones en las almas. Se toma aquí en buen sentido, del mismo modo que los lxx la trasladan en los Proverbios.

3 Dice con diversas palabras lo mismo que en el versículo precedente. Por disciplina se entiende el órden, la regla y la razon con que todo lo dispuso.

4 La multitud de sus caminos y modos. Adviértase que los Griegos omiten este y otros muchos versículos de este libro, como el 8, 14, 15, 17, 18, 19, y otros varios. Hay apariencias de que el intérprete latino tomó del Hebreo lo que faltaba al Griego. — 5 Que le haya comprendido. En el Griego se añade el sabio.

6 Otros, por el Espíritu Santo: esto es, por medio de aquel Espíritu Criador, que ería en nosotros un corazón puro, y nos infunde la verdadera Sabiduría.

7 Conoció todas las cosas, que la Sabiduría dispuso en número, peso y medida. Sap. xi, 21.

8 Y la manifestó en todas sus criaturas; porque no hay ninguna de estas, en quien no brille la bondad y sabiduría de su Hacedor. Pero la criatura racional tiene esto de particular, que es tambien capaz de participar de la sabiduría de Dios; y sobre todo se comunica principalmente á los que le aman. 1 Corinth. xii, 11. Ephes. iv, 7.

9 Según su liberalidad y bondad; ó como quiere comunicarla á cada uno.

10 Este es un temor sólido y reverencial, acompañado del verdadero culto, que se debe á Dios. Y este no solo no es incompatible con la caridad, sino que por el contrario sirve para fomentarla y mantenerla. Visto es tambien la alegría y la corona del hombre, y el motivo de que se glorie, etc. con todo lo demás, que despues se sigue según este sentido. — 11 La vida eterna: ó tambien vida larga, la que suele Dios conceder á los que le temen.

12 El Griego, εὐφρανὴ γὰρ, hallara gracia.

13 Junta el amor de Dios con su temor, del cual habla en los versículos siguientes. Aquella sabiduría merece ser honrada, que abraza el amor de Dios; y por consiguiente solo merece desprecio si le falta este amor. Esta hermosísima sabiduría, luego que se descubre al alma, la despierta y mueve á su amor, y á que conozca sus grandezas.

14 Lo cual se ha de entender de aquellos dones especiales, que Dios concede á algunos desde el vientre de su madre, ó desde la cuna, con los que desde luego muestran inclinación á la piedad, Jon xxxi, 18, así como por el contrario en el Sal. lxxv, se dice de otros, que han sido enajenados y embotados desde el vientre de su madre. Otros lo explican de la predestinación, así como Jeremías fué santificado 1, 5, y S. Pablo separado, Galat. i, desde el vientre de su madre.

15 Porque jamas la pierden ellas de vista en todas sus acciones.

16 Se nota en toda su conducta. El Griego, καὶ μετὰ πάντων θεμιτῶν ὁμολογεῖται, καὶ μετὰ τῶν ἀπέχουσι αὐτῶν. Psal. cx, 10. Prov. i, 7; ix, 10.

17. Timor Domini, scientiae religiositas.

18. Religiositas custodiet et justificabit cor, iucunditatem atque gaudium dabit.

19. Timor Domini bene erit, et in diebus consummationis illius benedictur.

20. Plenitudo sapientiae est timere Deum, et plenitudo in fructibus illius.

21. Omnem domum illius implebit a generationibus, et receptacula a thesauris illius.

22. Corona sapientiae, timor Domini, replens pacem, et salutis fructum:

23. Et vidit, et dimuneravit eam: utraque autem sunt dona Dei.

24. Scientiam, et intellectum prudentiae sapientia compatietur: et gloriam tenentium se, exaltat.

25. Radix sapientiae est timere Dominum: et rami illius longaevi.

26. In thesauris sapientiae intellectus, et scientiae religiositas: execratio autem peccatoribus sapientia.

27. Timor Domini expellit peccatum:

28. Nam qui sine timore est, non poterit justificari: iracundia enim animositatis illius, subversio illius est.

29. Usque in tempus sustinebit patiens, et postea reddito iucunditatis.

17. El temor del Señor es la religiosidad de la ciencia.

18. La religiosidad guardará, y justificará al corazón, dará alegría y gozo.

19. Al que teme á Dios bien le irá, y en los días de su consumación será bendito.

20. El temer á Dios es la plenitud de la sabiduría, y el complemento de los frutos de ella.

21. Toda su casa llenará de sus producciones, y las despensas de sus tesoros.

22. Corona de sabiduría es el temor del Señor, que llena de paz, y del fruto de la salud:

23. Y la vió, y la contó: mas lo uno y lo otro son dones de Dios.

24. Ciencia, y entendimiento de prudencia repartirá la sabiduría: y ensalza la gloria de aquellos, que la poseen.

25. La raíz de la sabiduría es temer al Señor: y sus ramos son de larga duracion.

26. En los tesoros de la sabiduría entendimiento, y ciencia religiosa: mas la sabiduría es execración á los pecadores.

27. El temor del Señor expelle el pecado:

28. Porque el que está sin temor, no podrá ser justificado: porque la ira que le da bríos, es la ruina de él.

29. Por cierto tiempo sufrirá el que padece, mas despues volverá á él la alegría.

ἐὼς τῶν ἡμερῶν τούτων, y entre los hombres fundó un eterno nido, morada: y se dará eternamente á la posteridad de los mismos. Con las cuales palabras se significa la grande familiaridad y trato, que tiene la sabiduría con los hombres, con los cuales nace, crece, y conversa familiarmente.

1 Esto es, el culto y religion, de que nace el buen uso de la ciencia; y así el amor filial es una sabia, prudente, y verdadera religion y culto de Dios.

2 Así como el principio del amor es el principio de la sabiduría; del mismo modo el amor perfecto es una perfecta y consumada sabiduría. Y en este caso la sabiduría colma de sus frutos, ó embriaga, como se lee en el Griego, á los que de este modo temen á Dios.

3 Llena su alma de sus bienes y frutos: y tambien su casa material de frutos temporales, porque estas cosas se dan por añadidura á los que buscan el reino de Dios. El Griego, ἡμετέρας ἐπιθυμίας, llenará de deseos; de todos los bienes, que puede desear.

4 La sentencia es la misma, aunque con diversas palabras.

5 Replens pacem, es un hebraismo por replens pace, et salutis fructu. El Griego, ἀναβλάσσω εἰρήνην, καὶ βίαιαν ἰατρῆν, haciendo florecer la paz en el espíritu, y la perfecta salud en el cuerpo. La sabiduría enseña primeramente al hombre á conocerse á sí mismo: despues le inspira poco á poco una luz de prudencia para someter su espíritu al de Dios: le da luz para que arregle todas sus acciones: y le pone en estado de poder comunicar tambien sus luces á los otros.

6 Antes habia dicho, que ninguno sino solo Dios habia contado y visto á la sabiduría: ahora dice, que el temor de Dios, por beneficio suyo, ve y cuenta á lo menos en parte la sabiduría.

7 El temor de Dios, y se cuenta á lo menos en parte la sabiduría. El Griego, ἐξώμεραται, envió á semejanza de Iluvia: con lo que se explica su abundancia.

8 Véase lo que se ha dicho v. 12. — 10 Ó ciencia del verdadero y religioso culto de Dios, v. 17.

11 Porque no solamente no la siguen, sino que la aborrecen, como los ladrones la luz, porque descubre la malignidad de su corazón.

12 Ó el ya cometido, ó el que nos solicita y quiere que le demos entrada.

13 Porque solo el temor de Dios es el que puede detener esta inclinación tan fuerte y tan violenta, que nos arrastra al mal, y nos precipita en él.

14 Porque dejándose llevar de los deseos desarreglados de su corazón, se precipita, y él mismo se fabrica su ruina. Toda la sentencia en el texto griego se lee de este modo: ἐν θορότατος θυμῷ ἄδικος διασωθήναι, el hombre iracundo; el que arrebatado de la ira injuria á otros de obra ó de palabra; este si no muda de conducta, no podrá justificarse, no será justo; por cuanto le hará proumpir en maldiciones, blasfemias, injurias, etc.

15 Mientras que padece la calamidad, que padece; pero despues que fuere disipado el mublado, volverá á gozar de su primera serenidad.

30. Bonus sensus usque in tempus abscondet verba illius, et labia multorum enarrant sensum illius.

31. In thesauris sapientiae significatio disciplinae:

32. Execratio autem peccatori, cultura Dei.

33. Fili concupiscens sapientiam, conserva iustitiam, et Deus praebit illam tibi.

34. Sapientia enim et disciplina timor Domini: et quod beneplacitum est illi.

35. Fides, et mansuetudo, et adimplebit thesauros illius.

36. Ne sis incredibilis timori Domini: et ne accesseris ad illum duplici corde.

37. Ne fueris hypocrita in conspectu hominum, et non scandalizeris in labiis tuis.

38. Attende in illis, ne forte cadas, et adducas animae tuae inhonorem.

39. Et revelet Deus absconsa tua, et in medio synagogae edicat te:

40. Quoniam accessisti malignè ad Dominum, et cor tuum plenum est dolo et fallacià.

30. El de buen juicio¹ por cierto tiempo esconderá sus palabras, y los labios de muchos contarán la prudencia de él.

31. En los tesoros de la sabiduría está la significación² de la disciplina:

32. Mas el pecador³ tiene por execrable el culto de Dios.

33. Hijo codiciando sabiduría, guarda la justicia⁴, y Dios te la dará.

34. Porque sabiduría⁵ y disciplina temor del Señor: y lo que á él le es agradable,

35. La fe⁶, y la mansedumbre, y henchirá los tesoros de él.

36. No seas incrédulo⁷ al temor del Señor: y no te acerques á él con corazón doble.

37. No seas hipócrita delante de los hombres, y no te seas de escándalo en sus labios.

38. Attiende á ellos⁸, no sea que caigas, y atraigas ignominia á tu alma,

39. Y descubra Dios tus secretos⁹, y en medio de la sinagoga te destruya:

40. Porque te llegaste con malignidad al Señor¹⁰, y tu corazón está lleno de dolo y falacia.

CAPÍTULO II.

Previene al discípulo de la verdadera sabiduría, y le declara, que infaliblemente le ha de seguir cruz: le instruye como se ha de haber cuando esto suceda; esto es, que no cese, ni se cansé de esperar en Dios, aunque la pelea sea larga.

1. * Fili, accedens ad servitutum Dei, sta in iustitia, et timore, et prepara animam tuam ad tentationem.

1. Hijo, cuando te llegues al servicio de Dios, está firme en justicia¹², y en temor, y prepara tu alma á la tentación.

1 El hombre prudente no habla, sino cuando la necesidad ó la oportunidad lo requieren; y esta prudencia atrae las alabanzas de muchos.

2 Las máximas de buena conducta bajo de velos y enigmas. El Griego, *ἐν θησαυροῖς σοφίας παραβολὴ διδασκῆται*, en tesoros de sabiduría parábola de ciencia, parábolas, son sentencias graves, dichos instructivos, que sirven para el arreglo de la vida y de las costumbres. Estas son como unas piedras preciosas, que guarda la sabiduría en sus tesoros.

3 Porque no sigue otra regla, ni tiene otra mira, que la de su interés, y de satisfacer á su pasión.

4 El Griego, *δικαιοσύνην ἐντολάς*, guarda los mandamientos.

5 Disciplina es la ciencia, que se adquiere por medio de la instrucción; porque de esta, acompañada del santo temor de Dios, nacen en nosotros la justicia y la observancia de los mandamientos.

6 La fe hace que paguemos con fidelidad á Dios y al prójimo lo que le debemos: la mansedumbre nos hace sufridos, y nos da conformidad en los trabajos y adversidades. Y el Señor henchirá los tesoros de aquel, que posee estas dos virtudes, ó que observa estas cosas.

7 Esto es, no refuses flarte y entregarte todo al temor de Dios, déjate regir de él. El Griego, *μὴ ἀπειθήσεις*, que se traslada á la letra: No seas rebelde, contumaz, desobediente. Con corazón doble, repartido entre Dios y el mundo; ó con hipocresía.

8 Dando muestras de virtud y de piedad, que no tienes: y no seas escandalizado en tus labios, mintiendo y fingiendo santidad; hablando lo que no conviene, y lo que puede acarrear daño, y causar á los otros escándalo.

9 Atendiendo á lo que hablas; porque no profieras alguna cosa, que te cubra de ignominia. El Griego, *μὴ ἐπιφέρω σκάνδαλον*, no te ensalces á tí mismo, porque no caigas.

10 Lo que está escondido en tí, tus maldades, que estaban ocultas; y te eche por tierra, y abata en medio de una grande muchedumbre.

11 El Griego, *ὅτι εἰ προσέθης τὸ φῶς τῷ κούριον, καὶ ἡ καρδία σου πλεῖρα δόλου*, porque no te allegaste al temor del Señor, y tu corazón está lleno de engaño. Aun aquí abate el Señor á los hipócritas.

12 Está firme y constante en la justicia ó inocencia de vida; y prepárate para pelear y rebatir la tentación.

¹ Matth. iv. 1. II Timoth. iii, 12.

2. Deprime cor tuum, et sustine: inclina aurem tuam, et suscipe verba intellectus: et ne festines in tempore obductionis.

3. Sustine sustentationes Dei: conjungere Deo, et sustine, ut crescat in novissimo vita tua.

4. Omne, quod tibi applicitum fuerit, accipe: et in dolore sustine, et in humilitate tua patientiam habe:

5. * Quoniam in igne probatur aurum et argentum, homines verò receptibiles in camino humiliationis.

6. Crede Deo, et recuperabit te: et dirige viam tuam, et spera in illum. Serva timorem illum, et in illo veterasce.

7. Metuentes Dominum sustinet misericordiam ejus: et non deflectatis ab illo ne cadatis.

8. Qui timetis Dominum, credite illi: et non evacuabitur merces vestra.

9. Qui timetis Dominum, sperate in illum: et in oblectationem veniet vobis misericordia.

10. Qui timetis Dominum diligite illum: et illuminabuntur corda vestra.

11. Respicite filii nationes hominum: et setote quia nullus speravit in Domino, et confusus est.

12. * Quis enim permansit in mandatis ejus, et derelictus est? aut quis invocavit eum, et despexit illum?

13. Quoniam pius et misericors est Deus, et remittit in die tribulationis peccata: et protector est omnibus exquirentibus se in veritate.

14. Va duplici corde, et labiis scelestis, et

2. Humilla tu corazón, y sufre: inclina tu oreja, y recibe palabras de entendimiento¹: y no te apresures en el tiempo de la obscuridad².

3. Aguarda si tarda Dios³: únete con Dios, y sufre, para que á lo postrero crezca tu vida.

4. Todo lo que te fuere aplicado, recíbelo⁴: y en el dolor aguanta, y en tu humildad ten paciencia⁵:

5. Porque en el fuego es probado el oro y la plata, mas los hombres aceptables⁶ en el horno de la humillación.

6. Cree á Dios, y te recobrarás⁷: y endereza tu camino⁸, y espera en él. Conserva su temor, y en él envejeces⁹.

7. Los que teméis á Dios aguardad su misericordia: y no os apartéis de él, porque no caigais.

8. Los que teméis al Señor, creed á él: y no será vano vuestro galardón.

9. Los que teméis al Señor esperad en él: y para vuestro consuelo os vendrá su misericordia¹⁰.

10. Los que teméis al Señor, amadle: y serán iluminados vuestros corazones¹¹.

11. Contemplad hijos las generaciones de los hombres¹²: y sabed que ninguno esperó en el Señor, y fué confundido.

12. Porque ¿quién permaneció en sus mandamientos, y fué desamparado? ó ¿quién le invocó, y fué de él despreciado?

13. Porque piadoso y misericordioso es Dios, y perdonará los pecados en el día de la tribulación¹³: y es protector de todos los que le buscan en verdad.

14. Ay del que es de corazón doble¹⁴, y de la

1 Que te hagan prudente y sabio.

2 Y en el tiempo de la angustia y de la aflicción no muestres impaciencia, pretendiendo que luego te se cumpla lo que te se ha prometido; mas espera con paciencia, asegurado de que el Señor no fallará á su promesa, y que te ocurrirá á su tiempo: no muestres impaciencia, pretendiendo que te saque luego del trabajo que padeces; mas espera resignado el tiempo, en que Dios ha determinado hacerlo.

3 Todo el tiempo, que Dios quiera hacerte esperar, y hasta que llegue su hora; ó tambien, lleva con paciencia las tribulaciones, que Dios te enviare.

4 Recibe con resignación, y de buena gana todo aquello, que Dios te enviare.

5 En tu humillación, trabajo, calamidad.

6 Dignos de que Dios los reciba y reconozca como suyos, y que sean aceptos á Dios. Así lo significa con mas expresión el texto griego: καὶ ἀσθόμενοι δεχέσθαι.

7 Y te sacaré de todas sus angustias. — 8 Segun la regla de la ley divina.

9 Y no te apartes de él hasta que llegue la hora de la muerte.

10 Y os veréis llenos de alegría y de regocijo, cuando os conceda los bienes, que esperásteis de su misericordia.

11 El Griego, *ἐπιλαμπρύνει τὰ ὀφθαλμοῦ*, espera el bien, y alegría eterna, y misericordia.

12 El Griego, *ἀρχαίας γενεάς*, las antiguas generaciones, ó edades: lo que ha pasado en todos los siglos.

13 De la contrición y penitencia, y cuando se arrepienta de haber pecado.

14 Hipócrita fingido, y mala sincero. El Griego, *ὁμοκαρδία ἔχει καὶ καὶ ἕτεροι προσέμεται*: ay de las corazones timidas, y de las manos desocupadas; esto es, de los que llenos de desconfianza y de temor carnal, no osan, ó no quieren aplicarse á lo que toca al culto y honra de Dios. S. ACUSTUS, Tract. ix in Joann.

¹ Sup. iii, 6. — ⁶ Psalm. xxx, 1.

A. T. T. III.

manibus malefactoribus, et peccatori terram ingredienti duabus viis.

13. *Vae dissolutis corde, qui non credunt Deo: et ideo non protegentur ab eo.*

14. *Vae his, qui perdidierunt sustentiam, et qui dereliquerunt vias rectas, et divertierunt in vias pravas.*

17. *El quid facient, cum inspiciere coeperit Dominus?*

18. *Qui timent Dominum, non erunt incredibiles verbo illius: et qui diligunt illum, conservabunt viam illius.*

19. *Qui timent Dominum, inquirent quae beneplacita sunt ei: et qui diligunt eum, replebuntur lege ipsius.*

20. *Los que temen al Señor, prepararán sus corazones, y en conspectu illius sanctificabunt animas suas.*

21. *Qui timent Dominum, custodiunt mandata illius, et patientiam habebunt usque ad inspectionem illius.*

22. *Dicentes: Si poenitentiam non egerimus, incidimus in manus Domini, et non in manus hominum.*

23. *Secundum enim magnitudinem ipsius, sic et misericordia illius cum ipso est.*

bios malvados, y de manos malhechoras, y del pecador, que va sobre la tierra por dos caminos¹.

15. *Ay de los desmazelados de corazón², que no creen a Dios: y por eso no serán protegidos por él.*

16. *Ay de aquellos, que perdieron el sufrimiento³, y que dejaron los caminos derechos, y echaron por los caminos torcidos.*

17. *¿Y qué harán⁴, cuando comenzare el Señor a examinar⁵?*

18. *Los que temen al Señor, no serán crédulos a su palabra: y los que le aman, conservarán su camino.*

19. *Los que temen al Señor, inquirirán las cosas, que á él le son agradables: y los que le aman, estarán llenos de su ley⁶.*

20. *Los que temen al Señor, prepararán sus corazones, y delante de él santificarán⁷ sus almas.*

21. *Los que temen al Señor, guardan sus mandamientos, y tendrán paciencia hasta la vista de él⁸.*

22. *Diciendo: Si no hiciéremos penitencia, caeremos en las manos del Señor⁹, y no en las manos de los hombres.*

23. *Porque segun su grandeza, así tambien su misericordia es con él.*

CAPÍTULO III.

De la honra que es debida á los padres. Persuade á la humildad y mansedumbre. Exhorta á que hayamos de la curiosidad en la inteligencia de los divinos misterios. Ultimamente encomienda la misericordia y compasión para con el prójimo.

1. *Filii sapientiae, ecclesiae iustorum: et natio illorum, obedientia et dilectio.*

1. *Los hijos de la sabiduría¹⁰ son congregación de justos: y la nación de ellos¹¹, obediencia y amor.*

1 Siguiendo á Dios en apariencia, y al mundo y sus vanidades con el corazón.

2 De los tibios en el servicio de Dios, y que no confían en él.

3 Que despues de haber comenzado bien, se cansan, le dejan, y le vuelven las espaldas. El Griego *ὅτι τῶν τῶν ἀπολλομένων τῶν ὑπομένων*, ay de vosotros, que habéis perdido la paciencia.

4 El Griego, *καὶ τί ποιήσου;* ¿y que harán?

5 ¿Á entrar en cuentas con todos estos, á examinar todas las cosas?

6 De su amor y conocimiento, porque no se contentarán con la simple especulación de ella, sino que indagarán atentamente lo que manda para cumplirlo con la mayor puntualidad y exactitud.

7 El Griego, *κατανοήσουσιν*, humillarán. El que se humilla se santifica.

8 Hasta el día, en que se vuelva á mirarlos con ojos benignos, para sacarlos de su miseria, como lo hizo el Salvador con S. Pedro.

9 Y es cosa espantosa caer en ellas, dice S. PABLO: porque cuanto es larga y sufrida su paciencia para esperar á los pecadores; otro tanto será riguroso el juicio, que haga de los que se obstinaron en el pecado.

10 Como si dijera: Los hijos legítimos de la sabiduría forman la congregación de los justos, porque aman la justicia.

11 S. ACUSTUS leyó: *Nati illorum*. Su indolo, su naturaleza; lo que únicamente siguen, y á lo que enteramente se aplican, es á obedecer y amar á Dios y al prójimo por su orden.

α III Reg. xviii, 21. — β Joann. xiv, 23.

2. *Judicium patris audite filii, et sic facite ut salvi sitis.*

3. *Deus enim honoravit patrem in filiis: et iudicium matris exquirens, firmavit in filiis.*

4. *Qui diligit Deum, exorabit pro peccatis, et continebit se ab illis, et in oratione diurnam exaudietur.*

5. *El sicut qui thesaurizat, ita et qui honorificat matrem suam.*

6. *Qui honorat patrem suum, iacundabitur in filiis, et in die orationis suae exaudietur.*

7. *Qui honorat patrem suum, vilis vivet longiore: et qui obedit patri, refrigerabit matrem.*

8. *Qui timet Dominum honorat parentes, et quasi dominis serviet his, qui se genuerunt.*

9. *In opere et sermone, et omni patientia honora patrem tuum.*

10. *Ut superveniat tibi benedictio ab eo, et benedictio illius in novissimo maneat.*

11. *Benedictio patris firmat domos filiorum: maledictio autem matris eradicat fundamenta.*

12. *No glorieris in contumelia patris tui: non enim est tibi gloria, ejus confusio:*

13. *Gloria enim hominis ex honore patris sui, et decet filii pater sine honore.*

14. *Fili, suscipe senectam patris tui, et non contristes eum in vita illius:*

15. *El si defecerit sensus, venim da, et ne spernas eum in virtute tua: eleemosyna enim patris non erit in oblivione.*

16. *Nam pro peccato matris restituetur tibi bonum,*

2. *Hijos escuchad el juicio¹ del padre, y haced de manera que seáis salvos².*

3. *Porque Dios honró al padre³ en los hijos: y demandando el juicio de la madre⁴, le afirmó sobre sus hijos.*

4. *El que á Dios ama⁵, alcanzará perdón por los pecados, y se abstendrá de ellos, y en la oración de cada día será oído.*

5. *Y como el que atesora, así es el que honra á su madre.*

6. *Quien honra á su padre, se alegrará en sus hijos, y en el día de su oración será oído.*

7. *Quien honra á su padre, vida vivirá mas larga: y quien obedece al padre, recreará á la madre.*

8. *El que teme al Señor honra á los padres, y servirá como á señores á aquellos, que le engendraron.*

9. *En obra y en palabra, y en toda paciencia honra á tu padre⁶.*

10. *Para que venga sobre tí la bendición de él⁷, y su bendición permanezca hasta lo último.*

11. *La bendición del padre afirma las casas de los hijos⁸: y la maldición de la madre les desarraiga los cimientos⁹.*

12. *No te glories en la contumelia de tu padre: porque no es gloria tuya su confusión:*

13. *Pues la gloria del hombre proviene de la honra de su padre, y es desdoro del hijo un padre¹⁰ sin honra.*

14. *Hijo, ampara¹¹ la vejez de tu padre, y no le contristes en su vida:*

15. *Y si le faltare el sentido¹², perdónalo¹³, y no le desprecies en tu valor¹⁴: porque la limosna del padre¹⁵ no quedará en olvido.*

16. *Pues por el pecado de la madre¹⁶ te se pagará con bien,*

1 Los documentos, avisos y preceptos.

2 Y honrad á vuestros padres, de manera que consigais la salud temporal, v. 7. *Deut. v, 16*, y despues la eterna.

3 Dándole una autoridad sobre los hijos semejante á la suya.

4 Y ratos de la autoridad de la madre, que le dió sobre los hijos, quiera que estos la respeten y obedezcan.

5 Y á sus padres, porque así se lo manda Dios. El Griego *ὁ τιμῶν τὴν μητέρα*, el que honra á su padre. Este es el precepto primero á que Dios añadió una promesa.

6 Sufriendo un condicion, si es áspera; encubriendo sus defectos, si los tiene; y obediéndole en todo lo que no se opona á la ley de Dios.

7 Del padre; y que esta te alcance hasta el último aliento de tu vida.

8 Hace que el hijo tenga sucesion, honra, provecho y felicidad en cuanto emprende. Y al contrario la maldición: de lo cual puede leerse un terrible escarmiento, que refiere S. ACUSTUS, lib. xxii, de *Civit. Del. cap. 8*.

9 Ms. 6. *Destruya*. — 10 El Griego, *πατὴρ*, una madre.

11 El Griego: *ayuda*, y sobreleva la vejez de tu padre.

12 La prudencia y el juicio, ó si llegare á chochar; lo cual es como enfermedad común de la vejez.

13 Tolerarlo, y no le culpes, ni te burles de él.

14 Porque ves que tú tienes tu juicio, y tus fuerzas están en todo su vigor.

15 La beneficencia y los oficios de piedad y caridad, que hayas usado con tu padre.

16 Por haber sufrido su genio, pesades, dichos pirañales, etc. Esto no se lee en el Griego, y en su lugar se lee, *καὶ ἀντὶ τῆς ἀπειρίας τῆς μητρὸς σου ἔσται σοὶ χάρις*, mas contra los pecados te será esta piedad, una fortaleza, te servirá de guarda. Otros: Por los pecados, que en la juventud cometiste contra tu madre, debiendo ser por ellos castigado, te dará Dios bienes.

α Exod. xx, 12. *Deut. v, 16*. *Matth. xv, 4*. *Marc. vii, 10*. *Ephes. vi, 2*. — β *Genes. xxxvii, 27*; *xliix, 2*.

17. Et in iustitia edificabitur tibi, et in die tribulationis commemorabitur tui: et sicut in sereno glacies, solventur peccata tua.

18. Quam male fame est, qui derelinquit patrem: et est maledictus a Deo, qui exasperat matrem.

19. Fili, in mansuetudine opera tua perfice, et super hominum gloriam diligeris.

20. Quamto magnus es, humilia te in omnibus, et coram Deo invenies gratiam:

21. Quoniam magna potentia Dei solius, et ab humilibus honoratur.

22. Altiora te ne quæsieris, et fortiora te ne scrutatus fueris: sed quæ precepit tibi Deus, illa cogita semper, et in pluribus operibus ejus ne fueris curiosus.

23. Non est enim tibi necessarium ea, quæ abscondita sunt, videre oculis tuis.

24. In supervacuis rebus noli scrutari multipliciter, et in pluribus operibus ejus non eris curiosus.

25. Plurima enim super sensum hominum ostensa sunt tibi.

26. Multos quoque supplantavit suspicio illorum, et in vanitate detinuit sensus illorum.

27. Cor durum habebit malè in novissimo: et qui amat periculum, in illo peribit.

28. Cor ingrediens duas vias, non habebit successus, et pravus corde in illis scandalizabitur.

29. Cor nequam gravabitur in doloribus, et peccator adjiciet ad peccandum.

30. Synagoga superbiorum non erit sanitas: frutex enim peccati radicabitur in illis, et non intelligitur.

17. Y se edificará para tí en la justicia, y en el día de la tribulación se hará memoria de tí: y en día sereno.

18. ¡Cuán infame es el que desampara a su padre! y es maldito de Dios el que exaspera a su madre.

19. Hijo, con mansedumbre cumple tus obras, y á mas de la gloria de los hombres serás amado.

20. Cuanto mayor eres, humíllate en todas las cosas, y hallarás gracia delante de Dios:

21. Porque el poder de solo Dios es grande, y de los humildes es honrado.

22. No busques cosas mas altas que tú, y no escudriñes cosas mas fuertes que tú: mas las que Dios te mandó, piénsalas siempre, y en muchas de sus obras no seas curioso.

23. Porque no tienes necesidad de ver por tus ojos aquellas cosas, que están escondidas.

24. En las cosas superfluas no escudriñes de muchas maneras, y en muchas de sus obras no seas curioso.

25. Porque muchísimas cosas se han sido mostradas sobre el entendimiento de los hombres.

26. A muchos tambien engañó la sospecha de ellas, y en la vanidad entretuvo ella sus sentidos.

27. El corazon duro lo pasará mal á lo último: y quien ama el peligro, perecerá en él.

28. El corazon, que entra en dos caminos, no tendrá buen suceso, y el depravado de corazon en ellos tropezarà.

29. El corazon perverso será agravado con dolores, y el pecador añadirá pecado á pecado.

30. La sinagoga de los soberbios no tendrá sanidad: porque la mata del pecado echará raíces en ellos, y no se entenderá.

1 Y por esta justicia y piedad, que has usado con tus padres, Dios te colmará de bendiciones, y te llenará de hijos y de todos los bienes aun temporales. O tambien: Clementará tu casa por tu justicia.
2 No solamente lograrás honor y gloria entre los hombres, sino tambien su amor y benevolencia.
3 No inquieras lo que es sobre tu capacidad, ni indagues las cosas que exceden tus fuerzas.
4 Pues aun esto puede serle dañoso. — 5 Esto es con mucha curiosidad, impaciencia y ansia por saberlas.
6 Porque muchas cosas, que excedian la capacidad y alcance de los hombres, tanto en las naturales como en las sobrenaturales, les han sido mostradas, y les están reveladas en las divinas Escrituras.
7 La falsa opinion de sí, creyendo por ciertas las conjeturas.
8 En cosas vanas. El Griego: και υπερα κατα διδωθαι δυνατας εδωκεν, y la mala presuncion los derribó de su juicio, ó les hizo perder el juicio: ó tambien, destruyó sus pensamientos. Y en algunos libros se lee lo que se sigue: No teniendo nietas en los ojos, carecerás de luz; por tanto no teniendo conocimiento, no te alabes: el corazon duro mal traído será en las postrimerias. El que dice, que ve no teniendo ojos, se hace ridiculo á todos; y del mismo modo el que pretende apropiarse la ciencia de aquello que no entiende.
9 Véase lo dicho en el cap. II, 14. — 10 Y caerá el mal corazon.
11 El Griego, εωχρη, obstinado y endurecido en el mal.
12 Pecado sobre pecados, como se lee expresamente en el Griego.
13 Estos son esclavos de aquel, que es llamado el rey de los hijos del orgullo; y este mal es tanto mayor, cuanto es menos conocido de los mismos que lo padecen. El Griego: επαρχη υπερηφανου ειναι εστιν βασις φρονος γαρ ποσειδας υπερηφανος εν αυτω, la persuasion del soberbio no tiene cura: porque la planta del pecado echó raíces en él.
14 Y no les dejará caer en la cuenta el hábito que ya tienen de pecar.
a Philip. II, 3. — b Proverb. XXV, 27.

31. Cor sapientis intelligitur in sapientia, et auris bona audiet cum omni concupiscentia sapientiam.

32. Sapiens cor et intelligibile abstinebit se a peccatis, et in operibus justitie successus habebit.

33. Ignem ardentem extinguit aqua, et elemosyna resistit peccatis.

34. El Deus prospector est ejus, qui reddit gratiam: meminit ejus in posterum, et in tempore casus sui inveniet firmamentum.

31. El corazon del sabio se entiende en el saber, y la buena oreja oirá con toda codicia la sabidoria.

32. El corazon sabio é inteligente se abstendrá de peccados, y en las obras de justicia tendrá buenos sucesos.

33. Al fuego ardiente apaga el agua, y la limosna resiste á los peccados.

34. Y Dios es quien mira á aquel, que hace bien: y acordase de él para lo venidero, y en el tiempo de su caída hallará apoyo.

CAPÍTULO IV.

Prosigne exhortando á la limosna: vuelve á describir los efectos de la sabiduria, y encarga mucho la defensa de la verdad.

1. Fili elemosynam pauperis ne defraudes, et oculos tuos ne transvertas á paupere.

2. Animum esurientem ne despereris: et non exasperes pauperem in inopia sua.

3. Cor inopis ne afflixeris, et non protrahas latum angustianti.

4. Rogationem contribulati ne abjicias: et non avertas faciem tuam ab egeno.

5. Ab inope ne avertas oculos tuos propter ram: et non reliquias quarentibus tibi retro maledicere.

6. Maledicentis enim tibi in amaritudine nimis exaudietur deprecatio illius: exaudiet utem cum, qui fecit illum.

7. Congregationi pauperum affabilem te facio, et presbytero humilia animam tuam, et magnato humilia caput tuum.

1. Hijo, no defraudes la limosna del pobre, y no apartes tus ojos del pobre.

2. No desprecies al alma hambrienta: y no exasperes al pobre en su necesidad.

3. No aquejes el corazon del desvalido, ni dilates el dar al angustiado.

4. No deseches el ruego del atribulado: y no vuelvas tu cara del necesitado.

5. No apartes tus ojos del menesteroso á causa de la ira: y no des lugar á los que te buscan de maldicerte por detrás.

6. Porque oída será la plegaria del que te maldijere en la amargura de su alma: y le oirá aquel, que lo hizo.

7. Muéstrate afable á la congregacion de los pobres, y humilla tu alma al anciano, y baja tu cabeza al hombre grande.

1 Se deja ver, se describe en su sabidoria; y como tiene un corazon bueno y dócil, la escuchará con codicia.
2 El Griego, καρδια εσυνουθι δυνατοβιαται παρεδωθη και δεσ αποραου επιθυμια κορη, el corazon del sereno meditará parabola, y la oreja del atento codicia del sabio; esto es, y el sabio ninguna cosa desea tanto como que haya quien le escuche con atencion.
3 Y el hombre sabio obrando en todo con sana y recta intencion, logrará que sus empresas sean felices.
salm. I, 3.
4 El Griego, εξόλωται, expiará, limpiará los pecados; porque, como dice el Evangelio, los misericordiosos lanzarán misericordia. MATH. V, 7.
5 La limosna no permitirá, como se dice en el Libro de Tobias, que el alma vaya á las tinieblas; porque los como remunerador del que da la limosna, ó sostendrá para que no caiga al que la hizo, ó le levantará de su vida. S. Cuvysóser.
6 Ó de la limosna, para remunerarla á su tiempo.
7 Al pobre de su limosna. De donde se ve, que lo superfluo de los ricos es lo necesario de los pobres. El Griego, ειναι, τινος τινος του πτωχου ην αποταραχτη, hijo, no defraudes la vida del pobre: no niegues al pobre lo necesario para que viva: και μη παραλοιπεις υπερηφανος επιθεσει, ni des largas á los ojos menesterosos, no le hagas dar con los ojos suspensos, obligándole á que te esté mirando, para ver si te puede arrancar algun socorro.
8 Ms. G. ε. non multatras ai pobre en su pobredat. Añadiendo adición al alfidio. Ya que, no le socorres, trátele con durezza y asfabilidad.
9 El Griego: παροχια παραγορημενον μη προσταραχθη, al corazon irritado, por la miseria que padece, no le desdes turbacion. Lo que haris, si obstinado le niegas el consuelo que necesita.
10 Temiendo la ira de Dios, ó la del pobre, que viéndose despreciado te cargue de maldiciones. O tambien, porque te es importuno.
11 Á los pobres que te piden limosna.
a Dan. IV, 24. — b Tobias, IV, 7.

8. Declina pauper sine tristitia aures tuas, et redde debitum tuum, et responde illi pacifica in mansuetudine.
 9. Libera eum, qui injuriam patitur de manu superbi: et non acide feras in anima tua.
 10. In iudicando esto pupillis misericors ut pater, et pro viro matri illorum:
 11. Et eris tu velut filius Altissimi obediens, et miserebitur tui magis quam mater.
 12. Sapientia filiis suis vitam inspirat, et suscipit inquirentes se, et prebit in via justitie.
 13. Et qui illam diligit, diligit vitam: et qui vigilaverint ad illam, complectentur placorem ejus.
 14. Qui tenerint illam, vitam hereditabunt: et quo introibit, benedict Deus.
 15. Qui serviunt ei, obsequentes erunt sancto: et eos, qui diligunt illam, diligit Deus.
 16. Qui audit illam, iudicabit gentes: et qui intuetur illam, permanebit confidens.

17. Si crediderit ei, hereditabit illam, et erunt in confirmatione creature illius.
 18. Quoniam in tentatione ambulat cum eo, et in primis eligit eum.
 19. Timorem et metum, et probationem inducet super illum: et cruciabit illum in tribulatione doctrinae suae, donec tentet eum in cogitationibus suis, et credat animae illius.
 20. Et firmabit illum, et iter adducet directum ad illum, et latificabit illum,

1 Del que le ocasiona el agravio.
 2 C. R. Y no se te haga agro. Y no seas perezoso para librarle: ó tambien, y no te se haga esto pesado, en vista de la incomodidad y trabajos, que de esto te se pueden seguir.
 3 En el Griego se junta esto con la sentencia que precede: *No seas apocado de corazon en el juzgar: ó los huérfanos sé como padre.*
 4 El Griego, και αγαπιεις οι μιλλιον η πιντερ σου, y te amara mas tu madre.
 5 El Griego, αυτιωτα, engrandece, ensalza.
 6 MS. 6. A sus demandadores.
 7 Y los que solícitos la buscaran, gozarán de su suave y gustosa alegría. El Griego: επιζητησιντα ευρησονται, serán colmados de alegría.
 8 El texto griego lee: δίκων, gloria.
 9 A Dios, que es santo por esencia. — 10 Podrá juzgar, será digno y capaz de juzgar.
 11 El Griego, ε περιβιβας σου, y el que se allega á ella: no la pierde de vista en todas sus acciones, vivirá á su sombra en toda seguridad.
 12 En la firme posesion de ella. El Griego, και εν καταρχη σου εν χειρα σου, y su posteridad quedará en la posesion de ella; porque los hijos imitando á sus padres, serán ellos tambien sabios: y poseerán la sabiduria, como si sus padres se la dejaran por herencia.
 13 Porque la Sabiduria, ó Dios, á aquel á quien quiere poner entre los primeros, ó entre sus escogidos, primero le prueba. El Griego: διαπραγμαίνεις περιβιβας μετ αυτου εν πρατει, anda primero con él por caminos torcidos, ásperos y difíciles, para poner á prueba su virtud.
 14 La ética cristiana enseña á reprimir y cortar los movimientos de la ira, de la soberbia, de la gula, de la concupiscentia: y esta doctrina no se aprende sin hacernos violencia sin resentimiento y tormento de la parte apetitiva é irascible: y sin pelear no se puede vencer.
 15 El Griego: και παραση αυτου εν τοις δυναμιαζων αυτου, y lo haya tentado en sus leyes, y haya visto por experiencia, si su discipulo sigue verdaderamente y de corazon la justicia, y hasta haberse asegurado de la disposicion de su alma. La caridad es siempre dudosa, mientras que no tiene sobre sí el carácter y sello de la paciencia.

16 Cuando esté ya asegurada de esto, le dará que esté y permanezca firme en la virtud: ya no irá con él por ca-

8. Inclina al pobre tu oreja sin desden, y paga tu deuda, y respóndele cosas apacibles con mansedumbre.
 9. Libra á aquel, que padece injuria de mano del soberbio: y no lo lleves esto enojosamente en tu alma.
 10. En el juzgar sé piadoso con los huérfanos como padre, y en vez de marido á su madre:
 11. Y serás tú como un hijo obediente del Altísimo, y habrá de tí piedad mas que una madre.
 12 La sabiduría inspira vida á sus hijos, y acoge á los que la buscan, é ira delante de ellos en el camino de la justicia.
 13. Y quien la ama, ama la vida: y los que á ella velaren, gozarán de su placer.
 14. Los que la posean, heredarán la vida: y en donde entrare, Dios dará bendicion.
 15. Los que la sirven, obedecerán al Santo: y á aquellos, que la aman, ama Dios.
 16. Quien la oye, será juez de las naciones: y el que la mira á la cara, permanecerá seguro.
 17. Si se fiare de ella, la heredará, y sus hijos quedarán confirmados.
 18. Porque ella en la tentacion anda con él, y entre los primeros lo escoge.
 19. Temor, y miedo, y prueba traerá sobre él: y le afiligrá en la tribulacion de su doctrina, hasta que le pruche en sus pensamientos, y se fie del alma de él.
 20. Y le afirmará, y vendrá á él por camino derecho, y le alegrará.

1 Del que le ocasiona el agravio.
 2 C. R. Y no se te haga agro. Y no seas perezoso para librarle: ó tambien, y no te se haga esto pesado, en vista de la incomodidad y trabajos, que de esto te se pueden seguir.
 3 En el Griego se junta esto con la sentencia que precede: *No seas apocado de corazon en el juzgar: ó los huérfanos sé como padre.*
 4 El Griego, και αγαπιεις οι μιλλιον η πιντερ σου, y te amara mas tu madre.
 5 El Griego, αυτιωτα, engrandece, ensalza.
 6 MS. 6. A sus demandadores.
 7 Y los que solícitos la buscaran, gozarán de su suave y gustosa alegría. El Griego: επιζητησιντα ευρησονται, serán colmados de alegría.
 8 El texto griego lee: δίκων, gloria.
 9 A Dios, que es santo por esencia. — 10 Podrá juzgar, será digno y capaz de juzgar.
 11 El Griego, ε περιβιβας σου, y el que se allega á ella: no la pierde de vista en todas sus acciones, vivirá á su sombra en toda seguridad.
 12 En la firme posesion de ella. El Griego, και εν καταρχη σου εν χειρα σου, y su posteridad quedará en la posesion de ella; porque los hijos imitando á sus padres, serán ellos tambien sabios: y poseerán la sabiduria, como si sus padres se la dejaran por herencia.
 13 Porque la Sabiduria, ó Dios, á aquel á quien quiere poner entre los primeros, ó entre sus escogidos, primero le prueba. El Griego: διαπραγμαίνεις περιβιβας μετ αυτου εν πρατει, anda primero con él por caminos torcidos, ásperos y difíciles, para poner á prueba su virtud.
 14 La ética cristiana enseña á reprimir y cortar los movimientos de la ira, de la soberbia, de la gula, de la concupiscentia: y esta doctrina no se aprende sin hacernos violencia sin resentimiento y tormento de la parte apetitiva é irascible: y sin pelear no se puede vencer.
 15 El Griego: και παραση αυτου εν τοις δυναμιαζων αυτου, y lo haya tentado en sus leyes, y haya visto por experiencia, si su discipulo sigue verdaderamente y de corazon la justicia, y hasta haberse asegurado de la disposicion de su alma. La caridad es siempre dudosa, mientras que no tiene sobre sí el carácter y sello de la paciencia.

16 Cuando esté ya asegurada de esto, le dará que esté y permanezca firme en la virtud: ya no irá con él por ca-

21. Et demudabit absconsa sua illi, et thesaurizabit super illum scientiam et intellectum iustitiae.
 22. Si autem oberraverit, derelinquet eum, et tradet eum in manus inimici sui.
 23. Fili, conserva tempus, et devota á malo.
 24. Pro anima tua ne confundaris dicere verum.
 25. Est enim confusio adduceus peccatum, et est confusio adducens gloriam et gratiam.
 26. Ne accipias faciem adversus faciem tuam, nec adversus animam tuam mendacium.
 27. Ne reverearis proximum tuum in casu suo:
 28. Neeritineas verbum in tempore salutis. Non abscondas sapientiam tuam in decore suo.
 29. In lingua enim sapientia dignoscitur: et sensus, et scientia, et doctrina in verbo sensati, et firmitatem in operibus iustitiae.
 30. Non contradicas verbo veritatis ullo modo, et de mendacio inceditionis tue confundere.
 31. Non confundaris confiteri peccata tua, et ne subicias te omni homini pro peccato.
 32. Noli resistere contra faciem potentis, nec coneris contra lectum fluvii.
 33. Pro iustitia agonzare pro anima tua,

minos torcidos; sino que vendrá á buscarle derechamente, para conducirle por caminos amenos y deliciosos: le llenará de gozo con su presencia: le descubrirá sus secretos, como se hace con aquellos cuya fidelidad ha estado á prueba mucho tiempo: y depositará en su corazon un inestimable tesoro de inteligencia y de justicia.
 1 Si abandonar el camino derecho de la justicia.
 2 El Griego, παρωτα αυτου, de su caída, de su ruina: le dejará ir á su ruina, ó adonde le arrebata su pecado. Porque cometido un pecado, se abre y allana el camino para otros, y por último para una eterna ruina.
 3 El efecto de una virtud probada es saber discernir lo que Dios pide de nosotros en cada tiempo.
 4 Para salvar tu vida: ó tambien, para guardar tu alma de pecado.
 5 Como es la que nos obliga á hacer mas caso de los hombres, que de Dios: la que trae gloria y gracia, es la que nos hace atropellar con todos los respetos del mundo, por salvar la religion y la piedad.
 6 No respetes á persona alguna de este mundo por grande y poderosa que sea, si con perjuicio de tu alma quiere obligarte á decir, ó apadrinar la mentira, ó callar la verdad cuando es necesario decir.
 7 Un falso temor ó respeto no te impida advertir ó corregir á tu prójimo, cuando le vieres caer en algun pecado. Ó tambien: el respeto que tienes á alguna persona, no te mueva, si la vieres caer en pecado, á seguir su ejemplo.
 8 Esto es, cuando la palabra y correccion pueda ser saludable á tu prójimo.
 9 Cuando conviene hablar para gloria de Dios y edificacion del prójimo.
 10 Como si dijera: La persuasion y la prueba mejor, y mas sólida de sabiduria y de doctrina, no es aquella que consiste en las palabras; sino la que está fundada en las obras de justicia, en que se ejercita el mismo que enseña á otros la verdadera justicia. Esta prueba nunca falta.
 11 MS. 6. Por tu desensamiento. Cuando lo conocieres confiesa ingenuamente que has errado, que to has engañado; y no quieras ser tan temerario, que defiendas tu yerro, aunque hayas dicho la mentira de buena fe.
 12 A ningún hombre que te persuada, ó manda que ejecutes algun pecado. Ó en otro sentido: No comuniques las cosas de tu conciencia con todo hombre que te se ponga por delante: has de tener en esto un grande tiempo y eleccion, para buscar uno que te sepa dirigir, para que con su direccion y consejo te apartes de tus vicios y pecados. El Griego: και μη απορροσους οσων εν δειγμα κατα, και μη λαθεις παρασων δυδανων, y á hombre insensato no te sujetes: ni tengas respeto á la persona del poderoso, para descubrirle tu pecado.
 13 Porque si esto haces, no adelantará mas que si pretendieras detener la rápida corriente de un rio impetuoso.
 14 De combatir y emplear todas tus fuerzas, para salvar tu vida, cuando fuere justo, y en defensa de la justicia

21. Y le descubrirá sus arcanos, y atesorará sobre él la ciencia, y la inteligencia de la justicia.
 22. Mas si se extraviare, lo desamparará, y lo entregará en manos de su enemigo.
 23. Hijo, guarda el tiempo, y evita el mal.
 24. Por tu alma no te avergüences de decir verdad.
 25. Porque hay vergüenza que trae pecado, y hay vergüenza que trae gloria y gracia.
 26. No tengas respeto á persona contra tí mismo, ni mientas contra tu alma.
 27. No respetes á tu prójimo en su caída:
 28. Ni retengas la palabra en tiempo de salud. No encubras tu sabiduria en su hermosura.
 29. Porque en la lengua se conoce la sabiduria: y la prudencia, y la ciencia, y la doctrina en el dicho del cuerdo, y la firmeza consiste en las obras de justicia.
 30. De ningún modo contradigas á la palabra de la verdad, y ten vergüenza de la mentira por falta de tu saber.
 31. No tengas vergüenza de confesar tus pecados, y no te sometas á todo hombre por el pecado.
 32. No resistas en su cara al poderoso, ni quieras ir contra el raudal del rio.
 33. Lidia por la justicia en favor de tu alma,

1 Del que le ocasiona el agravio.
 2 C. R. Y no se te haga agro. Y no seas perezoso para librarle: ó tambien, y no te se haga esto pesado, en vista de la incomodidad y trabajos, que de esto te se pueden seguir.
 3 En el Griego se junta esto con la sentencia que precede: *No seas apocado de corazon en el juzgar: ó los huérfanos sé como padre.*
 4 El Griego, και αγαπιεις οι μιλλιον η πιντερ σου, y te amara mas tu madre.
 5 El Griego, αυτιωτα, engrandece, ensalza.
 6 MS. 6. A sus demandadores.
 7 Y los que solícitos la buscaran, gozarán de su suave y gustosa alegría. El Griego: επιζητησιντα ευρησονται, serán colmados de alegría.
 8 El texto griego lee: δίκων, gloria.
 9 A Dios, que es santo por esencia. — 10 Podrá juzgar, será digno y capaz de juzgar.
 11 El Griego, ε περιβιβας σου, y el que se allega á ella: no la pierde de vista en todas sus acciones, vivirá á su sombra en toda seguridad.
 12 En la firme posesion de ella. El Griego, και εν καταρχη σου εν χειρα σου, y su posteridad quedará en la posesion de ella; porque los hijos imitando á sus padres, serán ellos tambien sabios: y poseerán la sabiduria, como si sus padres se la dejaran por herencia.
 13 Porque la Sabiduria, ó Dios, á aquel á quien quiere poner entre los primeros, ó entre sus escogidos, primero le prueba. El Griego: διαπραγμαίνεις περιβιβας μετ αυτου εν πρατει, anda primero con él por caminos torcidos, ásperos y difíciles, para poner á prueba su virtud.
 14 La ética cristiana enseña á reprimir y cortar los movimientos de la ira, de la soberbia, de la gula, de la concupiscentia: y esta doctrina no se aprende sin hacernos violencia sin resentimiento y tormento de la parte apetitiva é irascible: y sin pelear no se puede vencer.
 15 El Griego: και παραση αυτου εν τοις δυναμιαζων αυτου, y lo haya tentado en sus leyes, y haya visto por experiencia, si su discipulo sigue verdaderamente y de corazon la justicia, y hasta haberse asegurado de la disposicion de su alma. La caridad es siempre dudosa, mientras que no tiene sobre sí el carácter y sello de la paciencia.

16 Cuando esté ya asegurada de esto, le dará que esté y permanezca firme en la virtud: ya no irá con él por ca-

et usque ad mortem certa pro iustitia, et Deus expugnabit pro inimicis tuis.

34. Noli citatus esse in lingua tua: et inutilis, et remissus in operibus tuis.

35. Noli esse sicut leo in domo tua, evertes domos domesticos tuos, et opprims subjectos tibi.

36. Non sit perfecta manus tua ad accipiendum, et ad dandum collecta.

y hasta la muerte combate por la justicia, y Dios peleará por tí contra tus enemigos.

34. No seas precipitado en tu lengua: y inútil y remiso en tus obras.

35. No seas en tu casa como leon, aterrando á tus domésticos, y oprimiendo á tus súbditos.

36. No esté tu mano extendida para recibir, y encogida para dar.

CAPÍTULO V.

Contra la vana confianza en las riquezas, en el poder y en la misericordia de Dios, para pecar con mayor libertad. El hombre antes de resolver lo que ha de hacer, debe meditarlo bien, y después ser constante en lo que emprender. No debemos responder en lo que no entendemos, y hemos de huir de chismes, y de calumniar á nadie.

1. Noli attendere ad possessiones iniquas, et non dixeris: Est mihi sufficiens vita: nihil enim proderit in tempore vindictæ et obductionis.

2. Ne sequearis in fortitudine tua concupiscentiam cordis tui:

3. Et ne dixeris: Quomodo potui? aut quis me subiecit propter facta mea? Deus enim vindicans vindicabit.

4. Ne dixeris: Peccavi, et quid mihi accidit triste? Altissimus enim est patiens reductor.

5. De propitiato peccato noli esse sine metu, neque adjicias peccatum super peccatum.

6. Et ne dicas: Miseratio Domini magna est,

1. No atiendas á posesiones injustas, y no digas: Bastante tengo para vivir: porque nada te aprovechará en el tiempo de la venganza, y de la obscuridad.

2. No sigas en tu poder la codicia de tu corazón:

3. Y no digas: ¿Cómo he podido? ¿y quién me sujetará por causa de mis acciones? porque Dios segurísimamente tomará venganza.

4. No digas: Pequé, ¿y qué adversidad me ha venido? Porque el Altísimo aunque sufrido da lo merecido.

5. Del pecado perdonado no quieras estar sin miedo, ni añadas pecado sobre pecado.

6. Y no digas: La misericordia del Señor es

hasta la muerte: y Dios se pondrá de tu parte, y confundirá á tus enemigos.

1 En el Griego hay tres locuciones: *ταχύς*, precipitado, *ταχύς*, áspere, duro, *ὀρυστός*, temerario, osado. La Vulgata sigue la primera, que corresponde mejor á lo que después dice: y remiso ó pereoso en tus obras. Esto es, no desmientas con la inacción y pereza en el obrar, la facilidad que tienes en hablar y en aconsejar á otros.

2 MS. G. *E. sin pro, é remetido en tus obras.*

3 El Griego: *καὶ φαντασασθῶν ἐν τοῖς εὐαγγέλις σου, ὡς ἀποδοτέ* llevar de tu fantasía, sin dar lugar á la razón para el gobierno y porte con los de tu casa; y por esto maltratándolos, y enfureciéndote con ellos, como si fueras un tigre, ó un leon enfurecido.

4 No te apoyes, no te fles. — 5 Ó sea en el día de la muerte.

6 Cuando te veas en altura y prosperidad, no sigas los deseos desarreglados de tu corazón, creyendo que puedes todo lo que quieres.

7 ¿Hacer lo que quise y se me antojó?

8 ¿Quién me obligará á dar rason de lo que hago? El Griego: *τίς με ἀναστρέψει; ὁ* Quién me dará la ley?

9 Así puedo pecar con toda libertad impunemente.

Y así equivale el hebraismo: *Vengando vengará*; aunque haya dilatado la venganza de semejante temeridad.

10 Que crees que te ha sido perdonado, no estás sin temor; porque ninguno sabe si es digno de odio, ó de amor: y tambien porque aunque te se haya perdonado, aun te queda que pagar la pena temporal. Y así se amonesta aquí al hombre á que castigue en sí los pecados perdonados, y satisfaga á Dios por ellos para evitar su justa venganza. Y esta sentencia conviene mejor á la leccion, *de propitiato peccato*; antes se leía *de propitiato peccatorum*, conforme al Griego. Esto es, no quieras vivir en descuido, como si estuvieras seguro de que te han de ser perdonados los pecados; porque no se concede esto, sino á los que de corazón se arrepienten y los detestan. Una y otra exposicion sirve contra los Herejes de nuestros tiempos. La primera contra los que niegan, que perdonando el pecado queda que pagar la pena temporal; y una y otra contra los mismos que afirman, que el hombre debe estar cierto y seguro que el pecado, ó se le ha perdonado, ó se lo ha de perdonar. Ambos errores son perniciosos y detestables.

11 Sirviéndote esta temeraria confianza y seguridad de apoyo para añadir pecado sobre pecado.

multitudinis peccatorum meorum miseretur.

7. Misericordia enim, et ira ab illo cito proxima, et in peccatoribus respicit ira illius.

8. Non tardes converti ad Dominum, et ne differas de die in diem.

9. Subitò enim veniet ira illius, et in tempore vindictæ disperdet te.

10. Noli anxius esse in divitiis injustis: non enim proderunt tibi in die obductionis et vindictæ.

11. Non ventiles te in omnem ventum, et non eas in omnem viam. Sic enim omnis peccator probatur in duplici lingua.

12. Esto firmus in via Domini, et in veritate sensus tui et scientia, et prosequatur te verbum pacis et iustitia.

13. Esto mansuetus ad audiendum verbum, ut intelligas: et cum sapientia proferas responsum verum.

14. Si est tibi intellectus, responde proximo: sin autem, sit manus tua super os tuum, ne capiaris in verbo indisciplinato, et confundaris.

15. Honor et gloria in sermone sensati, lingua verò imprudentis subversio est ipsius.

16. Non appelleris surro, et lingua tua ne capiaris, et confundaris.

17. Super furem enim est confusio et poenitentia, et denotatio pessima super bilinguem: susurratori autem odium, et inimicitia, et contumelia.

18. Justifica pusillum, et magnum similiter.

grande, de la muchedumbre de mis pecados tendrá piedad.

7. Porque su ira está tan pronta á como su misericordia, y su ira mira á los peccadores.

8. No tardes en convertirte al Señor, y no lo dilates de día en día:

9. Porque su ira vendrá de improviso, y en el tiempo de la venganza te perderá.

10. No estés ansioso por riquezas no justas: porque nada te aprovecharán en el día de la obscuridad y de la venganza.

11. No te vuelvas á todo viento, ni quieras ir por todo camino: porque así es probado todo peccador en su lengua doble.

12. Está firme en el camino del Señor, y en la verdad de tu sentimiento y ciencia, y vaya en pos de ti palabra de paz y de justicia.

13. Sé manso para oír la palabra de modo que la entiendas: y que con subiduría des una respuesta verdadera.

14. Si tienes inteligencia, responde al prójimo: si no, tu mano esté sobre tu boca, porque no seas tomado por palabra inconsiderada, y quedes avergonzado.

15. Honra y gloria en el razonamiento del sensato, mas la lengua del necio es la ruina de él.

16. No seas tenido por chismoso, y tu lengua no te sirva de lazo, y seas avergonzado.

17. Porque sobre el ladrón hay confusion y arrepentimiento, mas sobre el de dos lenguas una nota muy mala: y para el chismoso el odio, y la enemistad, y la afrenta.

18. Justifica igualmente lo chico, y lo grande.

1 Porque tan pronto puede Dios tener piedad de tí, como castigarte. El Griego *ὅτις γὰρ καὶ ἐγγὺς παρὰ αὐτοῦ, καὶ ἰπὶ ἀμαρτωλῶν καταπίπτει ὁ θυμὸς αὐτοῦ, ὅτις ἡ ἐπιθυμία ἐστὶν ἡ ἀδικία, ὅτις ἡ ἐπιθυμία ἐστὶν ἡ ἀδικία*, porque misericordia é indignacion hay en él, y su codera reposará sobre los peccadores: en lo que se significa la larga duracion de la pena.

2 La sentencia de este versículo es la misma que la del primero.

3 Porque á todo se acomoda: unas veces afirma, otras niega: unas veces alaba, otras vituperar. El Griego: *ὅτις ὁ ἀμαρτωλὸς ὁ διγλωσσος, ὅτις ἡ ἀδικία ἐστὶν ἡ ἀδικία, ὅτις ἡ ἀδικία ἐστὶν ἡ ἀδικία*, así tambien el peccador de dos lengua.

4 El Griego, *ὅτις ἐπιθυμῶν ἐστὶν ὁ λόγος, ὅτις ἡ ἀδικία ἐστὶν ἡ ἀδικία*, está firme en lo que entiendes, y una sea tu palabra. Esto es, tus palabras y sentimientos sean siempre unos mismos, uniformes, verdaderos, justos, pacíficos.

5 MS. G. *Sei sabroso*. Escucha con mansedumbre, dulzura y agrado lo que te se dice. El texto griego: *ἡσυχία ἡσυχία σου, καὶ ἐν μακροθυμῇ φέρῃς ἀπειρήματα, ἡσυχία σου, καὶ ἐν μακροθυμῇ φέρῃς ἀπειρήματα*, sé ligero para oír, y circunspecto y lento para responder.

6 Si sabes, ó entiendes aquello de que te se pregunta. MS. G. *Recutes tu vestino.*

7 El Griego, *ὁδὸν καὶ ἀπὸ τῆς ἐπιθυμίας σου, καὶ ἡ ἀδικία σου, καὶ ἡ ἀδικία σου, καὶ ἡ ἀδικία σου*, gloria y deshonor en el hablar, y la lengua del hombre su ruina.

8 No seas chismoso. Es un hebraismo, *ser llamado, por ser*. El Griego, *καὶ τῆ ῥήσῃ σου μὴ ἐνέδραται, ὡς ὅτι ἀρμα λαλοῦσιν σου τὴν γλῶσσαν σου*.

9 El ladrón incurre en confusion y en pena: mas el detractor y chismoso se hace odioso á todos, y lleva sobre sí una nota muy mala de infamia.

10 Juzga con justicia, hablando bien de todos. Otros trasladan: *Has igual justicia al chico y al grande*. El Griego: *ὅτις ἐν μακρῷ καὶ ἐν μικρῷ μὴ ἀγνοῖται, ἐν τοῦ ποτὸν καὶ ἐν τοῦ ποτὸν*, en lo poco ni en lo mucho no seas ignorante: en los negocios que están á tu cuidado procura no ignorar ni aun las cosas mas menudas. Otros, *no seas imprudente*: esto es, no te portes imprudentemente.

a Prov. x, 6. — ó Ibid. xi, 4, 28.

CAPITULO VI.

Varias sentencias graves acerca de la amistad. Prosigue en persuadir a la sabiduría.

1. Noli fieri pro amico inimicus proximo: improperium enim et contumeliam malus habere dicitur, et omnis peccator invidiosus et bilinguis.
2. Non te extollas in cogitatione animae tuae velut taurus: ne forte elidatur virtus tua per stultitiam.
3. Et folia tua comedat, et fructus tuos perdat, et relinquaris velut lignum aridum in cremo.
4. Anima enim nequam disperdet qui se habet, et in gaudium inimicis dat illum, et deducet in sortem impiorum.
5. Verbum dulce multiplicat amicos, et mitigat inimicos: et lingua eucharis in honore homine abundat.
6. Multi pacifici sint tibi, et consiliarius sit tibi unus de mille.
7. Si possides amicum, in tentatione posside eum, et non facile credas ei.
8. Est enim amicus secundum tempus suum, et non permanebit in die tribulationis.
9. Est autem amicus, qui convertitur ad inimicitiam: et est amicus qui odium et rixam, et convitia denudabit.
10. Est autem amicus socius mensae, et non permanebit in die necessitatis.
11. No te hagas de amigo enemigo á tu prójimo: porque el malo heredará el impropio y la contumelia, y todo pecador envidioso y de dos lenguas.
12. No te alces en el pensamiento de tu corazón como un toro: no acontezca que sea estrellada tu fuerza por tu locura.
13. Y ete coma tus hojas, y eche á perder tus frutos, y te deje como árbol seco en el yermo.
14. Porque el alma maligna arruinará al que la tiene, y le da en gozo á sus enemigos, y le llevará á la suerte de los impíos.
15. La palabra dulce multiplica amigos, y amansa á los enemigos: y la lengua de buena gracia en el hombre bueno abunda.
16. Ten paz con muchos, y sea tu consejero uno de mil.
17. Si te haces con un amigo, hazte con él en la prueba, y no te fies de él fácilmente.
18. Porque hay amigo segun su tiempo, y no durará este en el tiempo de la tribulación.
19. Y amigo hay que se torna enemigo: y hay amigo que descubrirá su odio, y contendrá, ó injurias.
20. Y hay amigo compañero de la mesa, y que no permanecerá en el día de la necesidad.

1 Si te portas con el prójimo como amigo, hablando en su presencia con dulzura, no le quites el crédito en ausencia, como enemigo. Esto se ha de unir con lo último del capítulo precedente, para que de este modo esté más unida la sentencia.

2 En algunos libros griegos se lee: Porque heredarás mala fama, oprobio ó ignorancia; tal es el pecador envidioso de dos lenguas.

3 No entres en pensamientos altivos. Un toro acorneador á todos embiste, y por esto se le tiene encerrado, atado, ó se le mata.

4 Porque tu misma locura y desatinos quebrantarán esos brios y animosidad en que confías. El Griego, *τα με διαπραξη ως ταυρος η φρονη σου, que por ventura tu anima, tu genio feroz ó indomito, no te despedace como toro.*

5 Tus obras exteriores: tus frutos, las buenas disposiciones de tu corazón. El Griego, *τα φύλλα σου καταράται, και τους καρπους σου αποδοσει, consumirá tus ojos, y perderás tus frutos.*

6 Siendo justo que sufra la pena de aquellos, de quienes imitó las costumbres.

7 Esto significa la palabra, *eucharis*, y el sentido es este: La gracia en el hablar, acompañada de la buena opinión de la persona del que habla, persuade mucho. El Griego, *και φιλωση ευλαλος πλεονει επιρονητης, y la lengua bien hablada multiplica, da siempre (otros, se granjea) muchas respuestas.*

8 Vive en paz, no solamente con muchos, sino con todos. Y esto es lo que explica la palabra griega, *ημενοντες.*

9 Pruébalo primero en la adversidad.

10 Mientras espera alguna utilidad de aquel, á quien se vende por fiel amigo.

11 Por causas que son muy ligeras.

12 Que tenia encubierto en su corazón, cargándose de injurias y de villanías. Ó también, que descubrirá todas aquellas cosas, que te pasaran con otros, y que tú como á amigo le confabaste. El Griego: *Y en la contienda, cuando rota la amistad riñere y altercare contigo, descubrirá tu vergüenza, cosas que te sean vergonzosas, si se saben ó publican.*

a Rom. xii, 16. Philip. ii, 2.

11. Amicus si permanserit fixus, erit tibi quasi coequalis, et in domesticis tuis fiducialiter ager.
12. Si humiliaverit se, unanimum habebis amicitiam bonam.
13. Ab inimicis tuis separare, et ab amicis tuis attende.
14. Amicus fidelis, protectio fortis: qui autem invenit illum, invenit thesaurum.
15. Amico fideli nulla est comparatio, et non est digna ponderatio auri et argenti contra bonitatem fidei illius.
16. Amicus fidelis, medicamentum vitæ et immortalitatis: et qui metuunt Dominum, invenient illum.
17. Qui timet Deum, æquè habebit amicitiam bonam: quoniam secundum illum erit amicus illius.
18. Fili, á juventute tua excipe doctrinam, et usque ad canos invenies sapientiam.
19. Quasi is qui arat, et seminat, accede ad eam, et sustine bonos fructus illius.
20. In opere enim ipsius exiguum laborabis, et cito eadem ae generationibus illius.
21. Quam aspera est nimium sapientia indoctis hominibus! et non permanebit in illa excors.
22. Quasi lapidis virtus probatio erit in illis, et non demorabuntur projicere illum.
11. El amigo si fuere firme, será para tí como un igual, y obrará con confianza en tus cosas domésticas.
12. Si se humillare delante de tí, y se escondiere de tu presencia, tendrás una amistad buena y sincera.
13. Sepárate de tus enemigos, y está alerta con tus amigos.
14. El amigo fiel es una defensa fuerte: y quien lo halló, halló un tesoro.
15. Nada hay comparable al amigo fiel, y no es digno el oro ni la plata de ponerse á peso con la bondad de la fe de él.
16. El amigo fiel es un medicamento de la vida, y de la inmortalidad: y los que temen al Señor, lo hallarán.
17. El que teme á Dios, igualmente tendrá buena amistad: porque conforme á él será su amigo.
18. Hijo, desde tu niñez recibe la doctrina, y hasta las canas hallarás sabiduría.
19. Acércate á ella como aquel, que ara, y siembra, y espera sus buenos frutos.
20. Porque en su obra un poco trabajarás, mas luego comerás de las producciones de ella.
21. ¡Cuán demasiado aspera es la sabiduría para los hombres no enseñados! y no permanecerá en ella el insensato.
22. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en echarla de sí.

1 Si fuere fiel, será firme y constante en todas tiempos, y le tratarás como un igual, permitiéndole que tenga en tu casa la libertad que tiene en la suya. Si delante de tí por respeto, por no serle molesto, y aun á veces se retirare por vergüenza, ó por no atreverse á tratarte con toda libertad, no por eso le deseches; antes bien estimale más, y procura mantener con él una amistad, que reuna estrechamente vuestros corazones y vuestros sentimientos. El Griego ofrece otro sentido muy diferente: *και εστι φιλος κανονος τραπηλων, και ο μη παραμυνη εν φειλα διδωσας σου και εν ταις αγαθαις σου εστιν, ως ου, και εν ταις κακταις σου παραμυνηται: ετα ταυρωθη, εστιν κατὰ σου, και απη ταις προσαιται σου κρυβεται, y hoy un amigo para ser compañero de la mesa: pero que en el día de la tribulación no será constante, y en tu prosperidad será otro tú, y sobre los de tu casa mandará con libertad. Mas si te viere abatido, se declarará contra tí, y se esconderá por no verte.*

La Vulgata puede tambien reducirse á este sentido: Si se humillare delante de tí, fingiéndose muy amigo tuyo, pero si vieres que cuando lo necesitas, huye y se esconde de tí, no te fies de tal amigo. ¿Quieres saber cual es la amistad sólida y verdadera? es la que une los corazones de los amigos: esta es la amistad, que has de tener por buena y por sincera.

2 Temiendo sus lazos. *Aun con tus amigos* has de estar sobre tí, mirando bien á quien entregas tu corazón, y hasta qué punto le debes fiar de ellos.

3 El Griego, *φιλος παρω ου εστιν ανευδωρα, και οια εστι απληρης ταις καλονεισιν αβου, el amigo fiel no tiene precio, ni hay peso de su hermosura; esto es, no se puede apreciar, ni estimar, que bien tan grande es un tal amigo.*

4 Porque con sus avisos y correcciones nos aparta de todo lo que nos puede dañar ó causar nuestra ruina; y así hace que vivamos aquí con buena fama, y que nos pongamos en estado de conseguir la vida eterna. Y así aun Ciceron dijo, que no puede haber verdadera amistad sino entre los buenos.

5 Dios premiará su fidelidad en servirle, haciendo que encuentre amigos que le sean tambien fieles, y que le amen sinceramente, y que se porten con él como él se porta con Dios.

6 Como el labrador. Jac. v, 7. — 7 MS. 6. *E ayra conbras de los engendramientos del saber.*

7 Para los necios, que aborrecen la instruccion y la correccion, y por eso la desechan luego de sí los que no siguen otra regla, que la de sus apetitos.

8 Quiere decir, á proporción de las fuerzas, que se necesitan para levantar el peso de la piedra, así será la prueba que se haga. Si uno que es flojo, y de fuerzas flojas intenta levantar una piedra pesada, luego que siente su peso la echa de sí; del mismo modo el que no hace rostro á vencer las dificultades que se encuentran en alcanzar la sabiduría, luego la desecha de sí, y no quiere entender mas en ella. En las ciudades de Palestina habia piedras grandes, con que los hombres ejercitaban y probaban sus fuerzas. Se habla de esto en Zacarías xii, 3. El

- 23. Sapientia enim doctrinae secundum nomen est ejus, et non est multis manifesta: quibus autem cognita est, permanet usque ad conspectum Dei.
- 24. Audi fili, et accipe consilium intellectus, et ne abjicias consilium meum.
- 25. Injice pedem tuum in compedes illius, et in torques illius coltum tuum:
- 26. Subjice humerum tuum, et porta illam, et ne accideris vinculis ejus.
- 27. In omni animo tuo accede ad illam, et in omni virtute tua conserva vias ejus.
- 28. Investiga illam, et manifestabitur tibi, et continens factus ne derelinquas eam:
- 29. In novissimis enim invenies requiem in ea, et convertetur tibi in oblectationem.
- 30. Et erunt tibi compedes ejus in protectionem fortitudinis, et bases virtutis, et torques illius in stolam gloriae:
- 31. Decor enim vite est in illa, et vincula illius alligatura salutaris.
- 32. Stolum gloriae indues eam, et coronam gratulationis superpones tibi.
- 33. Fili, si attenderit mihi, discas: et si accommodaveris animum tuum, sapiens eris.
- 34. Si inclinaveris aurem tuam, excipies doctrinam: et si dilexeris audire, sapiens eris.
- 35. * In multitudine presbyterorum prudentium sta, et sapientias illorum ex corde
- 23. Porque la sabiduría, que adocina, es según el nombre de ella, y no es manifesta á muchos: mas en los que la conocen, permanece hasta la presencia de Dios.
- 24. Escucha hijo, y recibe un consejo de entendimiento, y no deseches mi consejo
- 25. Mete tus piés en sus zepos, y tu cuello dentro de sus argollas:
- 26. Somete tu hombro, y llévala, y no te sean desabridas sus prisiones.
- 27. Con todo tu corazón llégate á ella, y con toda tu fuerza guarda sus caminos.
- 28. Rastrécala, y te se manifestará, y teniéndola ya contigo no la dejes:
- 29. Porque en las postrimerías hallarás reposo en ella, y te se convertirá en contentamiento.
- 30. Y te serán sus zepos en defensa de fuerza, y basas de virtud, y sus argollas en estola de gloria:
- 31. Porque en ella está la belleza de la vida, y sus prisiones son ligadura de salud.
- 32. Te vestirás de ella como estola de gloria, y la pondrás sobre ti como corona de regocijo.
- 33. Hijo, si me estuvieres atento, aprenderás: y si aplicares tu corazón, serás sabio.
- 34. Si inclinares tu oreja, recibirás doctrina: y si amares oír, serás sabio.
- 35. Está en la multitud de los ancianos prudentes, y únete de corazón á su sabiduría, pa-

Griego, *as líbos dokmakais ierapros: esta: en autōs*, como *pedra de toque*, ó de fuerte prueba, será fuerte sobre él: tomada la semejanza de la piedra, con que se prueban los metales. O también de aquellas piedras grandes y pesadas, con que se probaban las fuerzas de los hombres, alzándolas, ó mudándolas de una parte á otra, como lo solian practicar los Hebreos.

1 Que es la fuente y matriz de la doctrina según su nombre: esto es, por lo que se dice de ella, *Jos xxviii* es una cosa escondida, sublime y difícil, y que no se adquiere sino á costa de mucho trabajo. O también, según su nombre: porque *epros* en griego es como si dijéramos *εσφα*, *obscuridad*, y en hebreo חֹמֶק *hokmah*, ó en chaldeo *ekmah*, *negra*, *obscurada*.

2 Sabio y prudente.

3 Como si dijera: Entrégate á la sabiduría, como siervo y esclavo suyo: porque esta esclavitud te llenará de gloria.

4 Sufrir y aguantar lo pesado que hallares, hasta alcanzarla.

5 Lo que al principio te parecia molesto y no llevadero, al fin te se convertirá todo en dulzura, suavidad y alegría.

6 Defensa fuerte y basa sólida, sobre la cual puedas sentar tus pasos.

7 Consiste la honestidad de la vida, y sus lazos son ligadura de salud: como son las que se suelen dar á las heridas, ó á los miembros dislocados. El Griego, *zapas: 722: gnosai: istin: in autē*, *και: ei: diuasi: autēs: kiaspa: 722: dōna*, porque *adorno de oro hay en ella*, y sus prisiones *lazo de jacinto*. En lo que parece hacerse alusión á las franjas de color de jacinto, que mandó Dios á los Judíos, que llevasen en las orlas de los vestidos, para que se distinguiesen de los Gentiles, y fuesen considerados como un pueblo consagrado á Dios, y al estudio de la verdadera sabiduría.

8 El Griego, *in bēna, tēnon: parō: 722: an, si: quēres: hijo, serás enseñado*.

9 Frecuenta aquellos lugares, adonde concurren muchos hombres ancianos y sabios.

10 Sabios, porque no todos lo son. En donde estuvieren congregados, acércate allá, esdechalos con deseo de aprender, y lo lograrás: porque los oírás hablar acerca de la religion, y de las costumbres; y no pierdas la ocasión de aprovecharte de sus sentencias, y dichos graves y doctos, y dignos de la mayor recomendación. El Griego, *in pātho: pēso: 722: an: stōn, και: τίς: σοφός: autō: προκλήθηται. πασαν: διδρασκον: θάνα: βίλα: αὐτίαν, está: en la multitud de los ancianos, y si hoy alguno sabio, allegate á él. Ama oír toda divina declaracion.*

a Infrá xii, 9.

- conjungere, ut omnem narrationem Dei possis audire, et proverbia laudis non effugiant á te.
- 26. Et si videris sensatum, evigila ad eum, et gradus ostiorum illius exerat pes tuus.
- 27. * Cogitatum tuum habe in præceptis Dei, et in mandatis illius maxime assiduus esto: et ipse dabit tibi cor, et concupiscentia sapientiae dabitur tibi.
- 28. No te justifiques ante Deum, quoniam agnitor cordis ipse est: et penes regem noli velle videri sapiens.
- 29. Noli querere fieri iudex, nisi valeas virtute irumpere iniquitates: ne forte extimescas faciem potentis, et ponas scandalum in equitate tua.
- 30. Non pecces in multitudinem civitatis, nec te immittas in populum,
- 31. Neque aligues duplicia peccata: nec enim in uno eris immunis.
- 32. No hagas malos, y no te cogerán á deat.
- 33. Descede ab iniquo, et deficient mala abis te.
- 34. Fili, non semines mala in sulcis injustitiae, et non metes ea in septiplum.
- 35. No demandes al Señor principado, ni al rey silla de honor.
- 36. No te justifiques delante de Dios, porque él es conocedor del corazón: y cerca del rey no quieras parecer sabio.
- 37. No pretendas ser juez, si no tienes valor para entrar con fuerza por entre las iniquidades: no sea que temas la cara del poderoso, y pongas tropiezo en tu equidad.
- 38. No peques contra la muchedumbre de una ciudad, ni te metas entre el pueblo,
- 39. Ni ates pecados dobles: porque ni aun en uno solo quedarás sin castigo.

CAPÍTULO VII.

Se dan preceptos saludables, que pertenecen á la vida comun; y se explican los negativos, que prohíben lo malo.

- 1. Noli facere mala, et non te apprehendant.
- 2. Descende ab iniquo, et deficient mala abis te.
- 3. Fili, non semines mala in sulcis injustitiae, et non metes ea in septiplum.
- 4. Noli querere á Domino ducatum, neque á rege cathedram honoris.
- 5. * Non te justifies ante Deum, quoniam agnitor cordis ipse est: et penes regem noli velle videri sapiens.
- 6. Noli querere fieri iudex, nisi valeas virtute irumpere iniquitates: ne forte extimescas faciem potentis, et ponas scandalum in equitate tua.
- 7. Non pecces in multitudinem civitatis, nec te immittas in populum,
- 8. * Neque aligues duplicia peccata: nec enim in uno eris immunis.
- 9. Para ir á él, y tratar con él. — 2 En militares y cumplirlos conforme á lo del *Salm. i, 2*.
- 10 Un corazón firme y sabio. El Griego, *autē: stōn: 722: an: 722: an: 722: an*, *el fortalece tu corazón*.
- 11 Porque cuanto mas se adelanta en la verdadera sabiduría, tanto se aumenta el deseo de crecer en ella más y mas cada dia. Se indican aqui varios medios muy convenientes para adquirir la sabiduría.
- 12 No incurras en la pena que merecen: porque siendo Dios justo no puede dejar los pecados sin castigo.
- 13 Del hombre, que lo es, ó de la iniquidad. — 7 Evitarás muchos males, daños y peligros.
- 14 No siembres en el campo de tu corazón malos deseos, despues de haber echado en él los sulcos de los malos hábitos: *Gal. vi, 8*, porque la mala semilla de los vicios arroja frutos muy copiosos de pecados, y de penas, que les corresponden.
- 15 El que pretende y busca honras, dignidades y empleos altos, muestra en esto su ambicion, se hace odioso á todos, y pone sobre su conciencia una carga muy pesada.
- 16 Creyendo que tienes en ti el caudal necesario de justicia y prudencia, para desempeñar los empleos que lo pidés: porque en esto mismo das claramente á entender, que te falta uno y otro.
- 17 Con el fin de que eche mano de ti para los primeros empleos.
- 18 Para hacerle paso, y cortar los desórdenes. El Griego, *si: no: puderes: quēre: 722: an: 722: an*, *las injusticias*.
- 19 No perviertas la justicia por respeto á algun poderoso, de manera que este te haga abandonarla.
- 20 No irrites á todo un pueblo, mostrando por ejemplo, que tienes á todos los de él en mal concepto: ni te expóngas á su furor, cuando está irritado. Esto principalmente habla con los magistrados. *C. R.* *Y no te arranges en el pueblo alborotado*.
- 21 Dobles, ó uno sobre otro: ó sea añadiendo á los personales los del oficio. Si alguna vez errares, vé con cuidado para no errar segunda vez, porque el yerro segundo es peor que el primero. De otra manera multiplicando los yerros, multiplicarás la pena, y está cierto, que ni uno solo de ellos quedará sin su merecido.

1 Para ir á él, y tratar con él. — 2 En militares y cumplirlos conforme á lo del *Salm. i, 2*.

2 Un corazón firme y sabio. El Griego, *autē: stōn: 722: an: 722: an*, *el fortalece tu corazón*.

3 Porque cuanto mas se adelanta en la verdadera sabiduría, tanto se aumenta el deseo de crecer en ella más y mas cada dia. Se indican aqui varios medios muy convenientes para adquirir la sabiduría.

4 No incurras en la pena que merecen: porque siendo Dios justo no puede dejar los pecados sin castigo.

5 Del hombre, que lo es, ó de la iniquidad. — 7 Evitarás muchos males, daños y peligros.

6 No siembres en el campo de tu corazón malos deseos, despues de haber echado en él los sulcos de los malos hábitos: *Gal. vi, 8*, porque la mala semilla de los vicios arroja frutos muy copiosos de pecados, y de penas, que les corresponden.

7 El que pretende y busca honras, dignidades y empleos altos, muestra en esto su ambicion, se hace odioso á todos, y pone sobre su conciencia una carga muy pesada.

8 Creyendo que tienes en ti el caudal necesario de justicia y prudencia, para desempeñar los empleos que lo pidés: porque en esto mismo das claramente á entender, que te falta uno y otro.

9 Con el fin de que eche mano de ti para los primeros empleos.

10 Para hacerle paso, y cortar los desórdenes. El Griego, *si: no: puderes: quēre: 722: an: 722: an*, *las injusticias*.

11 No perviertas la justicia por respeto á algun poderoso, de manera que este te haga abandonarla.

12 No irrites á todo un pueblo, mostrando por ejemplo, que tienes á todos los de él en mal concepto: ni te expóngas á su furor, cuando está irritado. Esto principalmente habla con los magistrados. *C. R.* *Y no te arranges en el pueblo alborotado*.

13 Dobles, ó uno sobre otro: ó sea añadiendo á los personales los del oficio. Si alguna vez errares, vé con cuidado para no errar segunda vez, porque el yerro segundo es peor que el primero. De otra manera multiplicando los yerros, multiplicarás la pena, y está cierto, que ni uno solo de ellos quedará sin su merecido.

a Psalm. i, 2. — b Job ix, 2, 20. Psalm. cxlvi, 2. Eccles. vii, 17. Lucæ xvi, 11. — c Infrá xii, 7.